

ICNC **MONOGRAPH** SERIES

El Poder de No Desplazarse

Resistencia No-violenta Contra
Grupos Armados en Colombia

Juan Masullo



A man wearing a white long-sleeved shirt, a white hat, and dark pants is carrying a large, reddish-brown wooden boat on his shoulder. He is walking on a dirt path in a rural setting with buildings and trees in the background. The boat is suspended by ropes and has a circular logo on its side.

ICNC MONOGRAPH SERIES

SERIES EDITOR: Maciej Bartkowski

CONTACT: mbartkowski@nonviolent-conflict.org

VOLUME EDITOR: Amber French

DESIGNED BY: David Reinbold

CONTACT: icnc@nonviolent-conflict.org

Otros volúmenes de esta serie:

The Tibetan Nonviolent Struggle: A Strategic and Historical Analysis, Tenzin Dorjee (2015)

The Power of Staying Put: Nonviolent Resistance against Armed Groups in Colombia, Juan Masullo (2015)

Making or Breaking Nonviolent Discipline in Civil Resistance Movements, Jonathan Pinckney, (2016)

Published by ICNC Press

International Center on Nonviolent Conflict

1775 Pennsylvania Ave. NW

Suite 1200

Washington, D.C. 20006 USA

© 2015 International Center on Nonviolent Conflict,
Juan Masullo

All rights reserved. ISBN: 978-1-943271-08-5

Cover photos: (l) Author, (r) D. Fellous/Colombia Tierra Herida/Vivero.
Title page: Luis Benavides / The Associated Press

Izquierda: This sign in the Peace Community of San José de Apartadó reads: "I am happy when the community struggles" in Spanish.

Derecha: San José de Apartadó. Febrero 19, 2010. Miembros de la Comunidad de Paz marchan llevando fotos de las víctimas de las masacre de Febrero 21 de 2005.

Página del Título: Un hombre se desplaza de San José de Apartadó llevando consigo su cama como respuesta a la decisión del gobierno de abrir un puesto de policía en el pueblo en 2005. Como esta decisión violaba el principio de neutralidad de la Comunidad, sus miembros se reubicaron en la vereda de La Holandita, solo unos kilómetros más abajo por la carretera que lleva a San José. Para la Comunidad, la reubicación significó una acción estratégica no violenta a través de la que redefinieron su campo de lucha para no comprometer su neutralidad. Pese a la violencia y a la impunidad, la Comunidad ha estado en pie desde 1997 y se mantiene firme hoy en su determinación de resistir de manera no violenta.

El contenido de esta publicación no representa la posición del ICNC. El autor es responsable por la selección y presentación de los hechos contenidos en este trabajo, así como por cada una y todas las opiniones expresadas, que no comprometen de ninguna manera al ICNC.

El Poder de No Desplazarse

RESISTENCIA NO-VIOLENTA CONTRA
GRUPOS ARMADOS EN COLOMBIA

Resumen

En las guerras civiles de carácter irregular, los grupos armados buscan estratégicamente conquistar, preservar y controlar territorios. La población civil que vive en estos territorios reacciona de distintas maneras a las presiones de estos grupos. Aunque los dos tipos de respuesta más comunes parecieran ser colaborar con el actor armado más fuerte o desplazarse, los civiles no están necesariamente limitados a escoger entre estas dos opciones. La participación en formas de no-cooperación auto-organizada y no-violenta para oponerse a los grupos armados es otra opción. No obstante, dada la clara desproporcionalidad de fuerzas, aún no es claro por qué algunos civiles, personas común y corrientes y sin armas, deciden desafiar a actores fuertemente armados. Tampoco lo es cómo logran coordinarse internamente y actuar colectivamente, consiguiendo inclusive resultados que muchas veces van en contra de los intereses estratégicos de los grupos armados a los que se oponen.

Esta monografía examina este tipo de respuesta a partir de un estudio detallado de un caso puntual de resistencia civil organizada, liderada por campesinos frente actores armados, tanto estatales como no estatales, en el marco de la larga guerra civil colombiana. Este es el caso de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó (CPSJA).¹ A partir de entrevistas y material de archivo recolectado durante trabajo de campo, una base de datos sobre eventos violentos y victimización de civiles y literatura secundaria, esta monografía describe y analiza el surgimiento de la CPSJA. Se enfoca en las decisiones clave tomadas por los miembros de la comunidad para emprender su campaña de resistencia civil; los métodos de acción no-violenta utilizados; la evolución de una preferencia por no cooperar con los grupos armados; y su capacidad para actuar colectivamente.

Un mejor conocimiento de este tipo de respuestas puede servir como base sólida tanto para la difusión de este tipo de estrategias a otras regiones de Colombia y otros países experimentando conflictos armados, así como para informar de manera más detallada la intervención de terceros actores en zonas de conflicto y el diseño de proyectos de reconstrucción para el post-conflicto.

¹ Estoy inmensamente agradecido con la Comunidad de Paz de San José de Apartadó y con los habitantes de las veredas aledañas por haberme compartido sus experiencias, haberme invitado a visitarlos y haberme acogido en sus hogares durante mis viajes de trabajo de campo. Lo que he aprendido de ellos y con ellos es simplemente inconmensurable. También quiero agradecerle a FOR y a Operazione Colomba por facilitarme el contacto con la comunidad. A Diego Gambetta, Bela Greskovits, Donatella della Porta, Sidney Tarrow y Elisabeth Wood por ayudarme a llevar a cabo el proyecto dentro del que se enmarca esta monografía y por guiarme a través de las particularidades propias de la investigación de campo en áreas afectadas por conflictos armados. Por último, aunque no por ello de menor importancia, quiero agradecerle al ICNC, especialmente a Maciej Bartkowski y a Amber French, por su apoyo, edición y comentarios a lo largo de todo el proceso de elaboración de esta monografía.

Table of Contents

Resumen	4
Capítulo 1: La Creación de la CPSJA: Describiendo el Proceso	7
Dinámicas locales y regionales de una guerra nacional	7
La decisión de quedarse	13
La opción por métodos no-violentos	16
Los principios guía y la estructura organizacional	18
La reacción de los grupos armados y la respuesta de la CPSJA	25
Capítulo 2: El Surgimiento de la CPSJA: Identificando Factores Explicativos	29
La preferencia por la no-cooperación: violencia que estimuló resistencia no-violenta ..	29
La capacidad de resistir	34
Experiencias previas de acción colectiva	35
El rol de los actores externos	35
Capítulo 3: Resistencia Civil: Los Métodos de Acción No-violenta	39
Tipo de acciones no-violentas	39
Acciones Disruptivas	39
Acciones Contenidas	42
Acciones Rutinarias	43
Acciones internacionalizadas: la lucha no-violenta más allá de las fronteras	44
Tácticas de la lucha no-violenta de la CPSJA	47
Capítulo 4: Conclusiones: Lecciones de la CPSJA	57
Para los actores externos que desean apoyar como acompañantes a una comunidad en resistencia	58
Para los diseñadores e implementadores de políticas que trabajan en la construcción de paz en países afectados por la guerra	60
Bibliografía	66
Lista de gráficos	78
Acrónimos	79

Nota del editor: El presente texto es una versión en español de la monografía, *The Power of Staying Put*, originalmente publicada en inglés. Mientras la versión original cuenta con 6 número de capítulos, para la versión en español solo se tradujeron los capítulos 3, 4, 5, y 6. Para acceder al texto completo, en inglés, ver <https://www.nonviolent-conflict.org/icnc-publications/>



Capítulo 1

La Creación de la CPSJA: Describiendo el Proceso

Dinámicas locales y regionales de una guerra nacional

La Comunidad de Paz de San José de Apartadó está ubicada en el nor-occidente de Colombia en el Corregimiento de San José, Municipio de Apartadó, Departamento de Antioquia.² Es el primer punto de entrada a la Serranía de Abibe, el epicentro del eje bananero, una de las cinco subregiones que conforman la región de Urabá (ver Mapa 1). La región de Urabá representa alrededor de una décima parte de la masa terrestre y del tamaño de la población de Colombia, siendo de gran valor para las relaciones comerciales, las actividades agro-industriales y la economía de exportación del país. A su vez, esta región sirve como corredor continental entre Sur y Centro América a través del Canal de Panamá, y como un puente que conecta los departamentos de Córdoba, Chocó y Antioquia en la Serranía de Abibe. Debido a su posición estratégica a nivel geográfico y económico, la región de Urabá se convirtió muy pronto en uno de los principales epicentros de la guerra civil aún en curso en Colombia. Los grupos armados comprendieron rápidamente que quien controlara esta área contaría con una ventaja militar para controlar una gran parte del nor-occidente del país. De este modo, además de servir como una ruta para el tráfico ilegal de armas y drogas, la Serranía de Abibe se convertiría en una zona de retaguardia para algunos de los grupos guerrilleros de izquierda más fuertes de la guerra en Colombia (Uribe 2004).

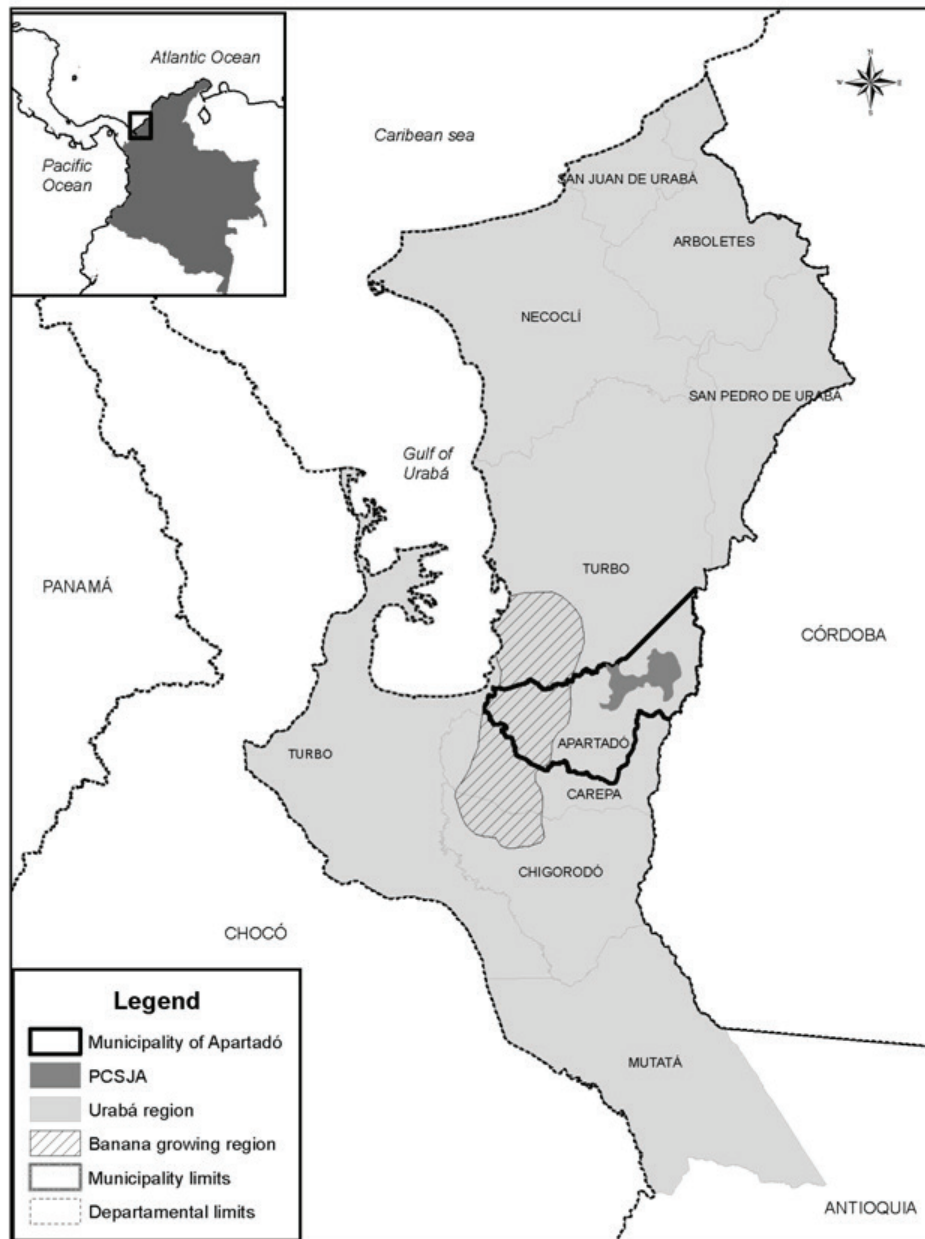
Pese a haber estado poco poblada entre la década de 1920 y principios de la década de 1950, la región de Urabá experimentó un repentino incremento de su población a finales de los años 50 y durante los años 60. Éste se dio como resultado de la naciente industria agro-exportadora bananera, la construcción de nuevas carreteras

² La mayoría de las veredas de la CPSJA están localizadas en el departamento de Antioquia, incluyendo el centro de San José, donde los pobladores inicialmente se asentaron en 1997, y La Holandita, donde se reasentaron en 2005 después de que una estación de policía hubiera sido construida en San José en contra de su voluntad y poniéndolos en riesgo. Veredas más lejanas de la CPSJA se encuentran localizadas en el departamento vecino de Córdoba.

que conectaron a la región con importantes centros urbanos y de la llegada de un gran número de personas que huían de La Violencia en otros sectores de país.³ Este proceso atrajo a un gran número de trabajadores, desembocando en un desarrollo económico acelerado y en la integración de la región al resto del país. Sin embargo, estas transformaciones fueron mínimamente reguladas por el Estado (Uribe 2004), lo que implicaría intensos conflictos sociales y laborales entre los dueños de las plantaciones de banano, ganaderos latifundistas (en algunos casos con vínculos cercanos con narcotraficantes), organizaciones sindicales, colonos ilegales y colonizadores campesinos (Carroll 2011). En el marco de este agitado contexto social se formaron varias asociaciones cívicas, comunales, campesinas y sindicatos. Más adelante, a finales de la década del 60 y principios de los 70s, surgieron grupos guerrilleros de izquierda que permearían y radicalizarían la mayoría de los movimientos sociales y políticos ya existentes (Bejarano 1988; Carroll 2011; Ramírez Tobón 1993; Restrepo 2011; Romero 2003). Ver Gráfico 1 en la página 9.

³ Entre 1951 y 1964 la población de Urabá se multiplicó por cinco: pasó de 15.700 a 77.000 (Carroll 2011: 59). Para una descripción detallada del proceso de colonización de Urabá y de sus relaciones con las dinámicas regionales de violencia, ver Bejarano (1988).

Gráfico 1. *La región de Urabá en contexto nacional, regional y mundial*



Fuente: Autor⁴

⁴ Le agradezco a María José La Rota por su apoyo en la creación de este mapa.

El Ejército Popular de Liberación (EPL) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) desarrollaron una considerable capacidad militar, establecieron vínculos estrechos con sindicatos y ganaron un importante apoyo social y político en buena parte de la población de Urabá.⁵ Sin embargo, hacia finales de la década de 1980, la región de Urabá experimentó la violenta incursión de ejércitos paramilitares patrocinados por las élites locales y por narcotraficantes. Aunque operaban al margen de las estructuras formales del Estado, estos grupos actuaban en complicidad con éste (principalmente con el Ejército Nacional y con la Policía) o, al menos, eran ampliamente tolerados en su labor de neutralizar los avances de los grupos guerrilleros y de cualquier otra expresión organizada de la izquierda política (Kalyvas y Arjona 2005; Romero 2000; Romero 2003).

La ruptura de las alianzas que caracterizaron al periodo de calma que le siguió a la desmovilización del EPL en 1991, le dio la oportunidad a los paramilitares de disputar y, finalmente, conquistar el área (Steele 2011: 431). Fidel y Carlos Castaño, dos de los principales líderes de lo que más adelante se convertiría en la agrupación más grande de paramilitares del país, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC),⁶ comandaron el principal grupo paramilitar que operó en la región, las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU). En el marco de una fuerte ofensiva militar que buscaba consolidar su control territorial, los ejércitos paramilitares atacaron desproporcionadamente a la población civil (ver Gráfico 2 en la página 23), con el objetivo de asesinarlos o desplazarlos estratégicamente en un proceso que a la postre se terminaría conociendo como la 'contra-reforma agraria' (Romero 2003; Steele 2011).⁷ Para 1997, los ejércitos paramilitares habían logrado sacar a las FARC hasta los límites geográficos de la región y someter a su autoridad tanto al pueblo de San José como a

⁵ Las FARC, quienes operaban principalmente en el sur de Urabá, establecieron lazos fuertes con SINTRABANANO, un sindicato de trabajadores bananeros. Por su parte, el EPL operaba principalmente en el norte de la región y crearon lazos fuertes con SINTAGRO, un sindicato de trabajadores agrícolas (Carroll 2011).

⁶ De acuerdo con el Mapping Militant Organization de la Universidad de Stanford, la ACCU crecería hasta convertirse en el mayor proveedor de combatientes de las AUC, dotándolas de aproximadamente el 80% de su pie de fuerza a nivel nacional. Aunque los estimativos del tamaño de las AUC varían sustancialmente, después de que el gobierno Uribe pactara con las AUC su desmovilización en 2003, para 2008 se habían desmovilizado más de 30.000 combatientes.

⁷ Jairo Castillo, alias 'Pitirri', un ex-líder paramilitar que luego desempeñaría un rol clave como testigo protegido, describe esta estrategia de la siguiente manera: "Fue una conspiración. Algunos cometían los asesinatos, otros que venían detrás compraban las tierras y una tercera ola legalizaba la nueva posesión de las tierras" (testimonio presentado por Iván Cepeda, defensor de derechos humanos en Colombia y Director del Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (MOVICE), en agosto de 2010 durante un debate en el Congreso sobre control político del territorio, paramilitares y desplazamiento forzado).

la ciudad de Apartadó (Uribe 2004: 89).

Después de un largo periodo de control insurgente en manos del EPL y las FARC durante las décadas de 1970 y 1980,⁸ los habitantes de San José experimentarían la llegada de los paramilitares a mediados de 1990. Distintas fuentes coinciden en que 1996 representó una coyuntura crítica. En palabras de un voluntario de la Fellowship of Reconciliation (FOR)⁹ que trabajó con la Comunidad por más de seis meses, “[Todos recuerdan] los 90s como una época de intensificación del conflicto, pero si se trata de escoger un año puntual, todos dirían que fue 1996 con la llegada definitiva de los paramilitares.”¹⁰

El 28 de febrero de 1996, varios habitantes de San José fueron asesinados en un retén paramilitar instalado en la entrada del pueblo. El 16 de agosto, hombres no identificados asesinaron en la ciudad de Apartadó a Bartolomé Cataño, el fundador de San José, y dos días después los paramilitares asesinaron a Jorge Arias, un campesino dueño de una pequeña tienda que también fue quemada por los perpetradores. Miembros del Ejército Nacional mataron al campesino Alberto Yepes al frente de su esposa e hijos el 29 de agosto. Su cuerpo, al igual que el de Orlando Usuga, otro campesino asesinado en agosto, lo hicieron pasar falsamente por el cuerpo de un guerrillero. El 16 de septiembre los paramilitares sacaron de sus casas a cuatro líderes comunales y los asesinaron al frente de varios habitantes (CINEP 2005; Uribe 2004; Zárate-Laun 2012).

Mientras que la violencia contra la población civil había sido comparativamente baja durante la época en que la insurgencia controlaba la zona en los 70s y 80s,¹¹ ésta se volvió más frecuente en los 90s, periodo durante el cual los dos bandos opuestos chocaban violentamente disputándose el control de la región. En comparación con el

⁸ El EPL controlaba la región occidental del municipio y las FARC controlaba el corregimiento de San José, habiéndose establecido en la Serranía de Abibe (Giraldo 2000; Suarez 2007). Tras la desmovilización del EPL en 1991, las FARC se convertirían en el único grupo guerrillero operando en el área. Como se refleja en una entrevista, “Con la desmovilización del EPL y previamente a la llegada de los paramilitares, las FARC desempeñaron varias actividades propias de un Estado tales como brindar seguridad, construir carreteras y proveer bienes. Varios habitantes de San José y de corregimientos aledaños obedecían, colaboraban activamente e inclusive se unieron a las FARC durante la década de 1980 y parte de los 90s. Las FARC eran la autoridad que gobernaba”. Entrevista IA/CPSJA#2 04.2012

⁹ De acuerdo a la página Web de FOR, “Desde 1915 la Fellowship for Reconciliation (FOR) ha desarrollado programas y proyectos educativos relacionados con paz y justicia doméstica e internacional, alternativas no-violentas a los conflictos y derechos de conciencia. FOR es una organización sin ánimo de lucro e interreligiosa que promueve la no-violencia activa y que tiene miembros provenientes de varias tradiciones religiosas, espirituales y étnicas”. Para más información ver <http://forusa.org/about>

¹⁰ Entrevista IA/CPSJA #4 05.2012

¹¹ En este periodo los grupos guerrilleros ejercieron comparativamente poca violencia contra los civiles. De hecho, como lo muestra el Gráfico 2, los ejércitos paramilitares fueron los que ejecutaron la mayoría de asesinatos de civiles en el municipio de Apartadó.

periodo durante el cual los paramilitares se estaban tomando el área, los habitantes de San José se refieren al periodo controlado por las guerrillas como “pacífico”: “Las cosas acá estaban bien. Uno podía salir a trabajar, uno podía hacer sus cosas, uno podía vivir su vida. Los guerrillos [refiriéndose a las FARC] no nos molestaban; eran respetuosos y en ocasiones inclusive trataban de ayudarnos cuando los paracos [refiriéndose a los paramilitares] venían a hacernos daño.”¹² A lo largo de los 80s e inicios de los 90s, la población civil percibía la presencia e incursiones de los paramilitares como un evento poco frecuente. En contraste, para 1995-96 su presencia se había vuelto la norma: “[Para 1995] no era que ellos [los paramilitares] estuvieran acá todo el tiempo o que vivieran entre nosotros, pero empezaron a pasar, a hacer preguntas y a abusar de la población civil cada vez más seguido. También comenzaron a atacar a los grupos guerrilleros más seguido. Se escuchaban combates casi todos los días.”¹³

Progresivamente, los paramilitares se convirtieron en el principal actor militar en el corregimiento y tomaron el control de muchas zonas. Pese a esto, no todos los campesinos abandonaron la zona o se sometieron a la autoridad y control paramilitar. Inicialmente, cansados de los altos niveles de violencia y represión, decidieron protestar y demandar protección al frente de la casa de gobierno. Varias familias (alrededor de 800 campesinos) marcharon de San José a la ciudad de Apartadó e instalaron un albergue temporal en el coliseo de la ciudad.¹⁴ Tras algunas negociaciones con una comisión auspiciada por el gobierno, estos campesinos regresaron a sus hogares y, a su regreso, algunos líderes fueron asesinados. En respuesta a esta situación, un grupo de aproximadamente 1.500 habitantes de San José optaron, como alternativa, por auto-organizarse con el fin de encontrar una solución colectiva y propia al problema. Después de discutir posibles cursos de acción, los habitantes del corregimiento buscaron el apoyo

¹² Entrevista C/CPSJA # 27.04.14

¹³ Entrevista C/CPSJA # 27.04.14

Como lo refleja la información a nivel municipal utilizada en este estudio (ver Gráficos 1 y 2 en el siguiente capítulo), tanto los eventos violentos por parte de los grupos armados como la violencia letal contra civiles incrementó significativamente después de 1995. Además de la violencia letal, los desplazamientos forzados también aumentaron considerablemente durante estos años. Como lo refleja la información a nivel de corregimiento recolectada por Valenzuela (2010), 1996 y 1997 fueron los años en los que más se reportaron casos de desplazamiento forzado en el área: solamente en junio de 1996, 811 personas de 27 veredas distintas de San José abandonaron sus tierras.

¹⁴ Denunciaron 22 asesinatos extrajudiciales, cuatro desapariciones forzadas, ocho casos de tortura, un bombardeo indiscriminado y varios casos de desplazamiento forzado. Ver Molano, Alfredo, “La Violencia en Urabá.” El Espectador, 05.08.2012.

de actores externos, manifestando su determinación a no abandonar el corregimiento y, a su vez, a no hacer parte de la guerra.¹⁵

Inspirados por una propuesta de Monseñor Isaías Duarte Cancino, el entonces Obispo de la Diócesis de Apartadó,¹⁶ los habitantes de San José decidieron declararse formalmente neutrales al conflicto y establecer una Comunidad de Paz. Con esto se comprometieron a no participar de forma alguna en la guerra y a rechazar toda forma de cooperación con cualquiera de los grupos armados, incluyendo al Ejército Nacional y a la Policía. Adicionalmente, a través de banderas, símbolos, vallas y cercas, delimitaron y designaron explícitamente aquellas áreas donde los miembros de la Comunidad vivían y donde los grupos armados, sin importar de cuál se tratara, no podían entrar o pasar. Esta estrategia puntual implicaba tanto un acto de resistencia no-violenta contra la violencia, como un proceso de auto-organización en áreas específicas con el fin de evitar el desplazamiento (al menos el desplazamiento a territorios muy lejanos).

La decisión de quedarse

Detrás de la campaña de resistencia civil adelantada por los miembros de la CPSJA reside una firme determinación a permanecer en sus tierras, rehusándose a sumarse a los millones de desplazados que ha generado la guerra civil colombiana. Aunque bajo algunas circunstancias el reasentamiento masivo y organizado puede ser una estrategia de no-cooperación con los grupos armados que pretenden lograr control territorial y de la población, evitar el desplazamiento era central para la campaña de resistencia de la Comunidad. Considerando que a su llegada los paramilitares pretendían deshacerse de las comunidades desleales, lo cual representa una práctica común en las guerras civiles (Anderson y Wallace 2012: 141; Kalyvas 2006: 222; Steele 2009; Steele 2011), la región

¹⁵ La iglesia Católica local (a través de la Diócesis de Apartadó), la Comisión Inter-eclesiástica de Justicia y Paz ubicada en Bogotá (comúnmente conocida por su acrónimo CIJP, ver la nota al pie # 32 para más información), el Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), Pax Christi de los Países Bajos y la entonces alcalde de Apartadó, Gloria Cuartas, fueron los principales actores que inicialmente escucharon y apoyaron a los habitantes del corregimiento en su decisión. De acuerdo a un líder de la CPSJA, estos actores fueron fundamentales para aterrizar y darle una forma más definida a la iniciativa de la comunidad. No obstante lo anterior, previamente al contacto con estos actores externos, los habitantes de San José ya tenían la idea de buscar formas de garantizar su protección mediante formas de no-cooperación con los actores armados,. Entrevista L/CPSJA#36 31.05.14.

¹⁶ Monseñor Duarte sería asesinado más adelante el 16 de marzo de 2002 en la ciudad de Cali, a manos de dos asesinos presuntamente contratados por las FARC. Ver El Tiempo, 2012 <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11041045>.

donde San José se encuentra ubicada fue considerada como un blanco estratégico para el desplazamiento. Inclusive, en algunas veredas, los paramilitares dieron órdenes explícitas de abandonar sus territorios y expidieron ultimátum específicos para que los habitantes desalojaran sus tierras a riesgo de ser asesinados si optaban por quedarse.

Según recuerdan habitantes de estas veredas,¹⁷ los paramilitares les dijeron: “Tienen cinco días. Si en cinco días encontramos a un niño, a un viejo, a una señora, no importa a quién o cómo se llame, no nos importa. Venimos a cortar cabezas.”¹⁸ La evidencia cualitativa da cuenta de que estas no eran solamente amenazas. Los paramilitares hablaban en serio: “Inclusive antes de que se terminara el ultimátum de los cinco días que nos habían dado”, recuerda un líder de estas veredas, “ellos vinieron y comenzaron a matar a la gente a los tres días.”¹⁹ En palabras de varios de los entrevistados, la situación se resumía en “irse o morir”. Bajo estas circunstancias, para los habitantes de San José la resistencia civil representaba primordialmente una “profunda convicción del derecho que posee cualquier colombiano a no ser expulsado de su tierra ni a ser atacado por quedarse en ésta” (Anderson y Wallace 2012: 142).

Sin lugar a duda, varios habitantes de San José abandonaron su corregimiento durante el transcurso de la primera mitad de los 90s.²⁰ Dadas las condiciones de miedo, incertidumbre y peligro, irse parecía la opción más sensata. De hecho, en la mayoría de países afectados por la guerra, la migración ha sido uno de los recursos más utilizados por las personas para afrontar la violencia y sus efectos (Lubkemann 2008). A partir de las entrevistas realizadas, tanto a personas que se quedaron como a otras que se fueron, es posible inferir que la mayoría de las personas que tenían un lugar a donde ir o los medios económicos para irse lejos, dejaron el corregimiento. Entre tanto, aquellas personas que se quedaron lo hicieron porque no contaban con los medios para irse. En palabras de un líder de la CPSJA: “A medida que las personas empezaron a irse, solo quedamos nosotros [...] éramos campesinos pobres, no éramos personas con suficiente dinero para decir ‘nos vamos para otros lugares’, ¡no!”²¹

Sin embargo, irse conlleva costos tangibles e intangibles para los civiles. Implica un profundo desarraigo y dejar atrás pertenencias materiales e inmateriales. Como

¹⁷ Con el propósito de garantizar la seguridad de los habitantes no menciono nombres puntuales para el caso de estas veredas.

¹⁸ Entrevista P/CPSJA#44 05.06.14

¹⁹ Entrevista L/CPSJA#8 26.04.14

²⁰ Ver información sobre desplazamiento para el municipio de Apartadó en Valenzuela (2010).

²¹ Entrevista L/CPSJA#8 26.04.14

ocurre en muchas otras áreas rurales del país y del mundo, una gran proporción de campesinos depende exclusivamente de la tierra para su subsistencia (ver, Ej., Scott 1976). Para muchos de los pobladores de San José que decidieron quedarse, probar suerte en algún otro lugar no era una opción. “¡Nooo! ¿Y a dónde se supone que iremos? Aquí tenemos nuestra comida. ¡Nooo! Si nos vamos nos morimos de hambre!”,²² afirmaba un entrevistado al preguntarle por la opción de irse a algún otro lugar. Adicionalmente, entre aquellas personas que se quedaron en San José varias ya habían experimentado desplazamiento forzado anteriormente y no estaban dispuestas a asumir, de nuevo, los costos de dejar todo atrás y empezar de cero otra vez. Un miembro fundador de la comunidad, ya de edad, fue claro en este sentido: “Claro que uno no pensaba en irse de nuevo y perderlo todo. Yo ya había pasado antes por dos desplazamientos en esta guerra y aquí sigo, vivo y coleando [risas].”²³

En síntesis, los habitantes de San José tenían sus razones para quedarse a pesar de la violencia que los estaba afectando. Aunque los testimonios recogidos en las entrevistas sugieren que muchos de los habitantes que se quedaron prácticamente no tenían otras opciones, algunos líderes afirman que haber permanecido cuando los paramilitares les decían explícitamente que se fueran, constituyó en sí mismo un acto de resistencia. “También estaba la idea de no abandonar el territorio. La idea era quedarse para intentar fortalecernos, porque ser desplazados así, sin intentar defendernos, ¡no! ¡Teníamos que defendernos!”²⁴ Aun más, para disminuir la probabilidad de ser asesinados por quedarse, la decisión de permanecer significaba para los habitantes que debían auto-organizarse y asumir colectivamente la situación. Como en el caso de la sumud²⁵ palestina, quedarse en su corregimiento, en su territorio y de cara a la opresión, se convierte en efecto en una forma de desafío (Bartkowski 2013^a: 16).²⁶

²² Entrevista C/CPSJA#39 02.06.14

²³ Entrevista C/CPSJA#34 30.05.14

²⁴ Entrevista L/CPSJA#8 26.04.14

²⁵ Sumud es literalmente traducido como firmeza. Dentro de la interpretación palestina es entendido como profunda determinación para quedarse en el país y en el territorio. Es muy factible que haya sido parte de la conciencia de lucha palestina por su territorio desde, por lo menos, el Mandato Británico.

²⁶ Ver también Kestler-D'Amours, Jillian “In the Jordan Valley, Existence is Resistance.” Al Jazeera, Julio 29, 2011.

La opción por métodos no-violentos

Organizar procesos de base y de resistencia armada con el fin de contrarrestar la violencia, es un posible curso de acción para las comunidades que desean desafiar a los grupos armados presentes en sus territorios (Petersen 2001). Este es el caso puntual de comunidades que viven en medio de una guerra civil, situación en la que, por varias razones, hay más oportunidades de organizarse de manera armada en comparación con contextos donde no está teniendo lugar una guerra civil (Ej. disponibilidad cognitiva, disponibilidad de armas y normalización de la violencia como un medio). De hecho, hemos observado la creación de guardias comunitarias, grupos de auto-defensa y otras figuras por el estilo en múltiples guerras civiles (ver Degregori 1999; Degregori et al. 1996; Francis 2005; Fumerton 2001; Hoffman 2007; Starn 1995). Sin embargo, los habitantes de San José optaron por métodos no-violentos para desafiar la violencia. De hecho, en contraste con otras comunidades que han participado en acciones no-violentas en Colombia y en otros lugares del mundo, la violencia como método de resistencia ni siquiera fue considerada una alternativa para aquellos que vivían en San José. Desde que los campesinos comenzaron a tener entre ellos discusiones y consultas con relación a 'qué podían hacer', tenían claro que lo que sea que terminaran haciendo iba a ser no-violento. Desde un principio la neutralidad fue equiparada con un rechazo tajante a la violencia y con esfuerzos encaminados a la construcción de paz a nivel local. ¿De dónde vino esta determinación por la acción no-violenta?

Parece haber buenas razones para pensar que la CPSJA optó decididamente por métodos no-violentos debido, en gran medida, al carácter religioso de la red de apoyo inicial con la que contó, al igual que al rol que la iglesia local desempeñó durante las primeras etapas de creciente resistencia.²⁷ A partir de varias entrevistas resulta evidente, por ejemplo, que Eduard Lancheros, un defensor de derechos humanos perteneciente a una organización religiosa llamada Justicia y Paz, quien a su vez se convertiría en la persona posiblemente más importante que apoyó a la Comunidad desde un principio, jugó un papel central en la decisión que esta última tomó por la acción no-violenta. Al preguntarle a una señora de edad de la CPSJA por la elección de métodos no-violentos,

²⁷ Actores externos que trabajaron con y apoyaron a la Comunidad en su proceso de formación, recuerdan formas concretas en que la Iglesia trató de 'evangelizar' a la Comunidad e imponerle algunos parámetros de comportamiento como, por ejemplo, no tomar alcohol. Entrevistas #37 13.06.2015 y #47 16.07.2015

respondió sin pensarlo dos veces: “Siempre, en cada reunión, él [Eduard Lancheros] nos decía ‘sin importar lo que pase, sin importar lo que los grupos armados les hagan, ustedes no empuñarán un arma, ni siquiera una aguja, ¡no la empuñarán!’”²⁸

Aun así, la evidencia recolectada muestra que consideraciones estratégicas probablemente fueron más determinantes en la decisión de resistir de manera no-violenta, particularmente después de que hubieran tomado la decisión de permanecer neutrales. Conscientes de que luchar contra grupos fuertemente armados resultaría bastante desventajoso para ellos, los habitantes de San José consideraron que un rechazo inflexible a la violencia era casi una precondition para expresarle de manera creíble a los grupos armados su intención de mantenerse al margen de la guerra y permanecer neutral. Siguiendo la forma en que los líderes de la CPSJA lo expresaron durante una entrevista grupal, la acción no-violenta era vista como “[...] la única forma de decirle a los paramilitares, las guerrillas, a las fuerzas del Estado y a la Policía que no los queríamos... la única forma de decirles ‘déjenos solos, no nos involucren en esta guerra. Lo que queremos es trabajar, lo que queremos es vivir y estar en paz.’”²⁹

Por otra parte, pareciera que en 1997 los pobladores ya habían experimentado un proceso importante de aprendizaje de a las continuas atrocidades que estaban teniendo lugar: constataron que la violencia no era una forma efectiva para resolver las disputas y que, lo más probable, es que termine desencadenando más violencia. Un miembro fundador de la Comunidad que había estado huyendo de la violencia por varios meses antes de crear la CPSJA, fue bastante claro a este respecto: “La violencia genera más violencia. Por ejemplo, si un pelado se entera de que a su mamá o papá lo mataron y decide unirse a la guerrilla, va a estar buscando vengar a su familia. ¿Entonces qué está haciendo ahí? ¡Generando más violencia!”³⁰ Finalmente, la información revelada en las entrevistas también refleja que los pobladores eran conscientes que si se unían a alguno de los grupos presentes en el área u organizaban cualquier tipo de resistencia violenta, solo estarían acelerando el proceso de ser asesinados: “Si uno decide irse con el Ejército, la guerrilla lo mata. Si uno en cambio se une a la guerrilla, los paramilitares o los soldados del Ejército lo matan. No había nada que hacer ahí. Entonces dije ‘lo

²⁸ Entrevista #39 02.06.14

²⁹ Entrevista L(G)/CPSJA#7 25.04.14

³⁰ Entrevista L/CPSJA#11 27.04.14

mejor es ser un trabajador, un campesino, así si me matan, me matan mientras estoy trabajando.’³¹

Sin lugar a duda, estas consideraciones estuvieron acompañadas y probablemente estimuladas por los principios éticos y morales esgrimidos por la red de apoyo de la Comunidad, dentro de la cual se incluían, como se mencionó, instituciones religiosas. No obstante, es importante resaltar que cuando esta red de apoyo empezó a conformarse, los pobladores ya estaban comprometidos con los métodos no-violentos. Aun más, fue precisamente este compromiso con formas de organización no-violenta lo que, en parte, llamó la atención de varias organizaciones nacionales e internacionales que empezaron a apoyar a la comunidad dada la afinidad que encontraban con los métodos de acción no-violentos. De hecho, fueron los campesinos quienes solicitaron una presencia permanente en su territorio de instituciones nacionales e internacionales con el propósito de que éstas facilitaran su resistencia no-violenta.

Los principios guía y la estructura organizacional

Tras un arduo y riesgoso proceso de elaboración, los miembros de la CPSJA firmaron y presentaron públicamente la Declaración de la CPSJA, el 23 de marzo de 1997 en el centro de San José. Estuvieron presentes campesinos, representantes internacionales y miembros de ONGs nacionales, la iglesia y el gobierno local. Los pobladores organizaron un evento con el fin de manifestar públicamente su compromiso con la neutralidad y la no-cooperación, al igual que para informarle su decisión, y las implicaciones que de ésta se derivaban, a todos aquellos que eran parte de la Comunidad y a terceros (principalmente a los grupos armados con presencia en el área y al gobierno nacional).

La declaración fue el resultado de un largo y amplio proceso de consulta que terminaría reflejando el deseo mayoritario de los habitantes de San José. Con el apoyo de actores externos, principalmente del defensor de derechos humanos Eduard Lancheros y del sacerdote jesuita Javier Giraldo (ambos de la CIJP),³² los pobladores discutieron

³¹ Entrevista C/CPSJA#14 30.04.14

³² De acuerdo a la página Web de Brigadas de Paz Internacional (PBI, por sus siglas en inglés), la CIJP es “una ONG defensora de derechos humanos integrada por unas 50 personas católicas, de la iglesia presbiteriana y humanistas. La Comisión acompaña a comunidades y organizaciones quienes afirman sus derechos sin el uso de la violencia en zonas de conflicto armado.” Para más información ver <http://www.pbi-colombia.org/los-proyectos/pbi-colombia/sobre-pbi-colombia/organizaciones-acompanadas/comision-intereclesial-de-justicia-y-paz/?&L=0>

y acordaron una estructura organizativa, una lista de principios básicos y de normas de comportamiento, con el fin de que rigieran el día a día de los habitantes de San José. Los líderes de la comunidad y los actores externos guiaron las discusiones. Con respecto a la interacción que tuvo lugar entre actores externos, líderes de la comunidad y habitantes del corregimiento, un campesino afirmó:

“Ellos [los líderes de la comunidad y los miembros de la red de apoyo inicial] tenían reuniones privadas; ellos, con sus acompañantes, organizaban sus propias reuniones y coordinaban otras para el resto de los pobladores. Lo que discutían en privado luego era compartido con el resto de los habitantes que estaban ahí. Eran ellos quienes entendían qué estaba y qué no estaba pasando, cómo se estaban dando las cosas. Ellos sabían que las cosas se iban a poner peor. Así, cuando habían terminado sus reuniones, nos reunían a nosotros y nos informaban sobre la situación.”³³

Sin embargo, especialmente en la etapa de ratificación, la participación de todas las personas era bienvenida y toda opinión era escuchada y tomada en cuenta. Como lo afirma Pardo (2008: 113), inclusive hoy en día, más de 15 años después, miembros de la Comunidad recuerdan el proceso de elaboración y firma de la declaración como una “fuerza unificadora en favor de la colectividad.”

Recuadro 1. **¿Qué es la Declaración de la CPSJA?**

Siguiendo un modelo estándar, la Declaración consiste de dos partes: la primera recapitula las condiciones que llevaron a los campesinos de San José a crear la CPSJA. La segunda presenta los principios, el código de conducta, la estructura interna y los procedimientos formales de la Comunidad. Desde que se firmó la Declaración, el código de conducta contenido en ésta ha regulado el comportamiento de sus miembros y un Consejo Interno, elegido por los miembros de la comunidad, desempeña funciones administrativas y de control. La Declaración y otros documentos, memorias y noticias de la Comunidad se encuentran disponibles en su página Web: (<http://www.cdpsanjose.org>).

³³ Entrevista P/CPSJA#43 05.06.14

Este proceso de consulta no fue una tarea fácil. Reunirse y discutir una estrategia de este tipo en medio de la guerra y con la presencia de varios grupos armados, fue un proceso altamente riesgoso. De hecho, varias reuniones tuvieron que ser organizadas clandestinamente o tuvieron lugar en sitios que los civiles esperaban que fueran respetados por los grupos armados, tales como la iglesia o el centro de salud del pueblo.³⁴ Tanto los líderes como los miembros de base recuerdan lo difícil que fue en algunos momentos reunirse en el centro de San José, en presencia del Ejército Nacional y con los paramilitares asomándose ocasionalmente. Un líder describe la situación de la siguiente manera:

Estábamos en nuestra reunión en el centro de salud y tuvimos que pelear contra las fuerzas del Estado porque ellos querían entrar y escuchar lo que estábamos discutiendo. ¡Pero no! ¡Esto era para los campesinos y pare de contar! Ellos solían decir que ellos eran la autoridad y que no había tal cosa como una comunidad neutral o algo así. Ellos no permitían ninguna reunión privada, nada clandestino.³⁵

En la misma línea, un campesino que participó en varias reuniones recuerda, "Por supuesto que teníamos que reunirnos [...] en secreto porque todo [el corregimiento] estaba invadido por el Ejército y los paramilitares."³⁶

Eventualmente, las reuniones y las discusiones terminarían produciendo la Declaración (ver Recuadro 1). En términos de auto-organización, un componente central de la resistencia civil, la CPSJA ha organizado varios grupos de trabajo y comités (además del Consejo Interno).³⁷ Los grupos de trabajo están a cargo de la producción colectiva y comunal de los alimentos básicos y otros productos comestibles, con el fin de asegurar que las necesidades básicas sean satisfechas. Los comités organizan de manera colectiva las actividades cotidianas y proyectos en áreas específicas tales

³⁴ Para la idea de "santuario" en medio de la guerra, ver Mitchell (2007).

³⁵ Entrevista L/CPSJA#36 31.05.14

³⁶ Entrevista P/CPSJA#34 30.05.14

³⁷ La Declaración, los principios y la regulación interna están disponibles en la página Web oficial de la CPSJA: <http://www.cdpsanjose.org/>. En lo que se refiere al Consejo Interno, de acuerdo a un informe de 2014 del War Resisters International: "La Comunidad elige al Consejo Interno una vez al año en una de las asambleas semestrales donde participa la población entera. El Consejo se reúne semanalmente y aborda la situación actual de la Comunidad, los problemas que ésta esté enfrentando tanto interna como externamente y temas relacionados con el direccionamiento estratégico. También cumple el rol de administrar la tierra y los recursos comunales, a menos que les haya sido específicamente asignada [...] una tarea. Los miembros del Consejo Interno son la cara pública de la Comunidad y corren un alto riesgo personal". Ver <http://www.wri-irg.org/es/node/23326>

como salud, educación, trabajo, deportes, género y cultura, entre otros. Esta estructura funcional le ha permitido a la CPSJA sobrevivir con el paso del tiempo, perfeccionar las habilidades de los pobladores en su autogestión diaria y posibilitar que los miembros vivan bajo los principios de confianza comunal y solidaridad.

Como ocurre con cualquier movimiento de base auténtico, el Artículo 5 de la Declaración consagra que la decisión de unirse o no a la Comunidad es libre e individual. El Artículo 2 establece que solo civiles campesinos pueden unirse a la CPSJA y que deben hacerlo de manera voluntaria. Hombres y mujeres de 12 años de edad o más pueden unirse o dejar la Comunidad a su voluntad. Las personas que aspiren a ser miembros deben participar previamente en unos talleres informativos y someterse a un 'periodo de prueba'. En estos talleres, los potenciales miembros aprenden sobre la historia y la razón de ser de la Comunidad. Adicionalmente, son familiarizados con las reglas y expectativas que rigen la vida dentro de la CPSJA. Los líderes de los talleres también presentan aspectos básicos de la dinámica comunitaria cotidiana, pues cada miembro debe realizar trabajo comunitario al menos una vez por semana. Una vez han atendido a estos talleres, los miembros potenciales pasan por un periodo de prueba (que puede extenderse hasta tres meses) durante el cual la CPSJA les permite vivir como si fueran miembros plenos, para que así puedan saber si se sienten a gusto con la vida en comunidad y con todas las reglas.

Como mi papá vive acá [en la Comunidad], yo vine a visitarlo. Solo me quedé por un par de días, pero un año [después] volví a visitarlo y me terminé quedando del todo. Así que aquella vez me dijeron que si me quería quedar debía cumplir con los principios y reglas de la Comunidad [...] Cuando aprendí sobre estos les dije 'bueno, voy a ver si puedo. Si no puedo simplemente me voy porque no quiero causarles problemas'. Después empecé a trabajar en la Comunidad [...] y ellos [los miembros fundadores] empezaron a contarme cómo eran las cosas acá antes y después de la violencia. También me contaron sobre mi familia. Sentí rabia; fue doloroso saber que los actores armados habían matado a mi familia [...] Entonces reflexioné sobre todo esto, con rabia y dolor, y dije 'No, yo mejor me quedo dentro de la Comunidad. Esta es la única alternativa.'³⁸

³⁸ Entrevista C/CPSJA#35 31.05.14

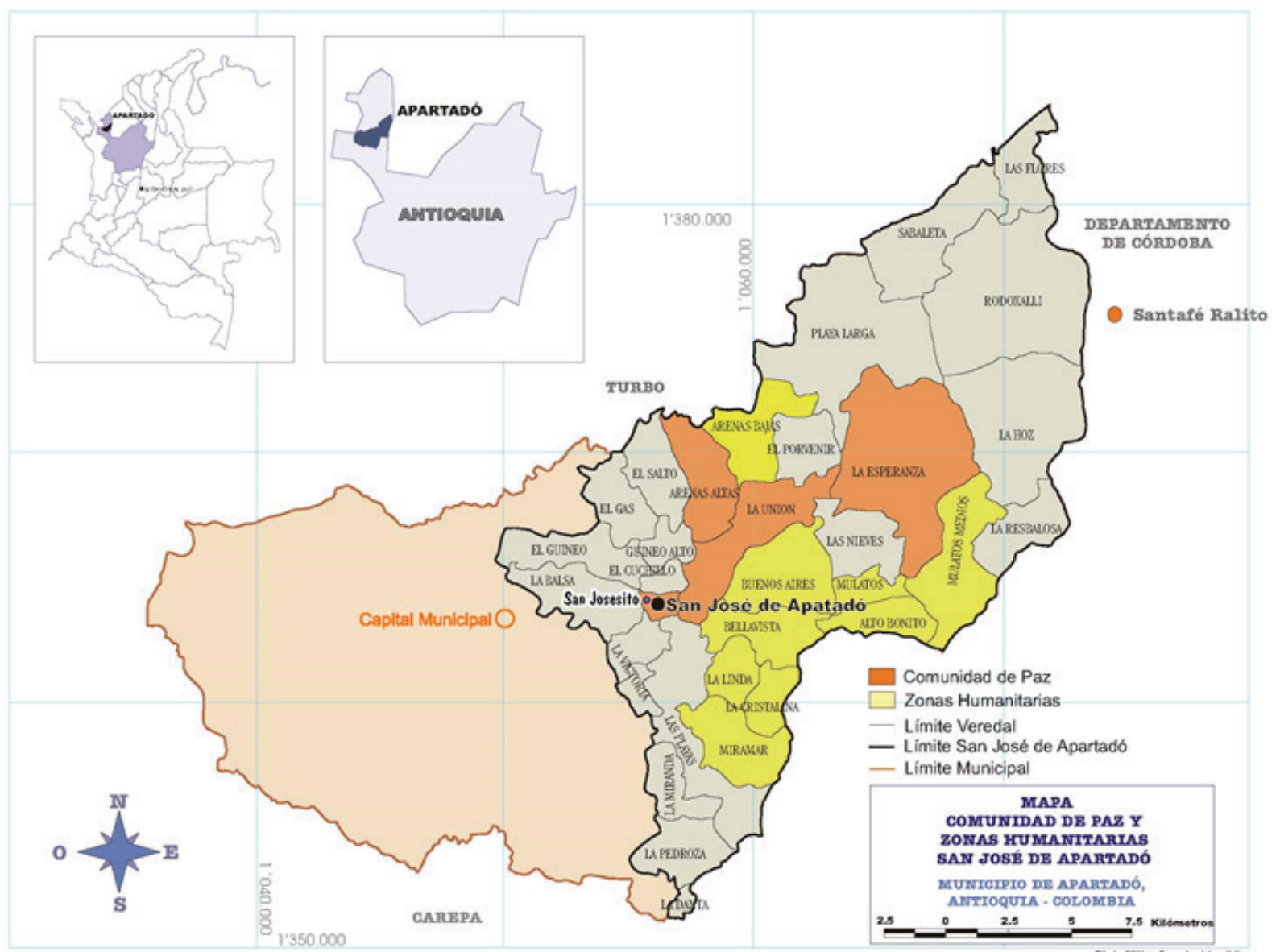
Los miembros deben cumplir con las siguientes reglas fundamentales de comportamiento establecidas en el Artículo 3 de la Declaración. Estas reglas ilustran los principios estratégicos y los métodos no-violentos de los pobladores:

- Compromiso a no participar directa ni indirectamente en las hostilidades (Par. 1) – principio de no-involucramiento
- Abstenerse de portar y/o tener armas, municiones o materiales explosivos (Par. 1, a) – disciplina no-violenta
- Abstenerse de brindar apoyo logístico a las partes en conflicto (Par. 1, b) – no-cooperación
- Abstenerse de acudir a alguna de las partes en conflicto para solucionar problemas internos, personales o familiares (Par. 1, c) – rechazo del involucramiento de actores armados en la resolución de conflictos a nivel comunitario
- Comprometerse a participar en los trabajos comunitarios (Par. 1, d) – autogestión (en ocasiones referido como 'programa constructivo'³⁹)
- Compromiso a luchar contra la injusticia e la impunidad de los hechos (Par. 1, e) – valores/causa

Adicionalmente, aunque no está enumerado en el Artículo 3, los miembros de la Comunidad se han comprometido a no vender o consumir alcohol dentro del perímetro de la CPSJA. Esta regla, ejemplo de autocontrol, refuerza la disciplina no-violenta.

³⁹ El programa constructivo se refiere al mejoramiento comunitario e individual a partir de la construcción de estructuras, el desarrollo de instituciones, la creación de recursos y el involucramiento en procesos que promueven la autosuficiencia y la unidad en una comunidad en resistencia. Junto con acciones directas no-violentas, el programa constructivo ha constituido la base de numerosas experiencias de resistencia alrededor del mundo. El concepto fue acuñado originalmente por Gandhi. Ver Bartkowski (2013b), especialmente su capítulo sobre Polonia en el que examina iniciativas de resistencia conocidas como "trabajo orgánico."

Gráfico 2. La Comunidad de San José en el contexto nacional y regional



Fuente: cdpsanjose.org

Por otra parte, el Artículo 4 de la Declaración establece la necesidad de controlar el acceso y tránsito de personas ajenas a la Comunidad a la zona donde ésta se encuentra asentada. Siguiendo una estrategia de ‘auto-defensa no-violenta’, los miembros de la CPSJA se han agrupado físicamente en áreas geográficas definidas, demarcando así su lugar de residencia y radio de influencia (ver Mapa 2). De las 32 veredas que componen el corregimiento de San José, la CPSJA está presente en al menos 11 (para 2014).⁴⁰

Adicionalmente, en marzo de 2005 la CPSJA estableció “zonas humanitarias” (en amarillo en el Mapa 2) con el propósito de utilizarlas como refugios para prevenir nuevos desplazamientos y víctimas durante las confrontaciones armadas (CINEP 2005). Aunque estas zonas actualmente no cumplen el rol previamente descrito, la lógica de contar con refugios es una estrategia para resistir la violencia y mantener en pie la campaña de resistencia.

Como fue mencionado previamente, cuando la Comunidad fue fundada en 1997 todos los miembros se asentaron en el centro de San José de Apartadó (el punto negro y grueso en el Mapa 2). Una vez la violencia empezó a disminuir, muchos campesinos regresaron a sus veredas durante distintas “misiones” organizadas por la Comunidad. Sin embargo, el 21 de febrero de 2005, ocho miembros, incluyendo a dos niños y a un bebé, fueron asesinados en las veredas de Mulatos y La Resbalosa (al oriente del centro de San José en el Mapa 2) por militares y paramilitares.⁴¹ Inmediatamente después, el gobierno nacional decidió abrir una estación de policía en el centro de San José. Debido a que esta decisión se encontraba claramente en contra del deseo de la Comunidad y abiertamente violaba la razón de ser de la neutralidad, los miembros de la CPSJA se vieron obligados a reubicarse en la vereda de La Holandita, una finca que la comunidad tenía en la zona, la cual actualmente se conoce como San Josesito (el pequeño punto negro en la Mapa 2). Como se ha visto en otras instancias de resistencia civil, como por ejemplo en las experiencias de hijrah (éxodo) en el Oriente Medio (Sharp 1973), para la CPSJA la reubicación fue una estrategia de acción no-violenta a través de la cual se reacomodó el campo de batalla para evitar el desplazamiento y mantener la neutralidad.

Actualmente, casi 10 años después de la reubicación, la mayoría de los miembros, incluidos todos a excepción de uno de los actuales miembros del Consejo Interno⁴²

⁴⁰ Estas veredas son San Josesito, Arenas, La Unión, La Esperanza, Mulatos, La Resbalosa, Nain, Puerto Nuevo, Las Claras, Alto Joaquín y La Cristalina. Entrevista L(G)/CPSJA#7 25.04.14

⁴¹ Para una descripción detallada de los hechos, ver el artículo de la Revista Semana “¿Por qué mataron a los niños?” <http://www.semana.com/nacion/articulo/por-que-mataron-ninos/101939-3>

(para junio de 2014), viven en La Holandita y en La Unión (al oriente del centro de San José en la Mapa 2).

La reacción de los grupos armados y la respuesta de la CPSJA

En su análisis de la CPSJA, Anderson y Wallace (2012: 138) afirman que “Desde un principio fue claro que los actores armados en la región no estaban contentos con la estrategia de paz de San José”. Si recordamos el valor instrumental que la población civil tiene para los grupos armados en el contexto de una guerra civil (Kalyvas 2006; Wickham-Crowly 1992), esto no tendría porqué ser una sorpresa. Como Mohandas Gandhi lo resaltó acertadamente, “Inclusive los más poderosos no pueden gobernar sin la cooperación de los gobernados.”⁴³ Para los grupos armados –guerrilla, paramilitares y Fuerzas Armadas por igual–, una comunidad auto-organizada y comprometida con una campaña de resistencia civil era una amenaza para sus intereses. En primera medida, porque los grupos armados perdieron acceso a información que les resultaba necesaria para la consecución de sus intereses estratégicos. En segundo lugar, porque los grupos armados, perdieron la posibilidad de influenciar en la vida de los habitantes del corregimiento.⁴⁴ Su respuesta inmediata fue acusar a los miembros de la CPSJA de colaborar con el enemigo, a lo que le siguió una estrategia de violencia colectiva, es decir, victimizaron a los miembros de la Comunidad por su pertenencia misma a la Comunidad.⁴⁵

Como lo muestra el Gráfico 2 en la página 23, la violencia contra la población civil en la región fue particularmente marcada en 1997 y 1998, los dos años que le siguieron a la Declaración. Tan solo cinco días después de haber emitido la Declaración, los grupos armados iniciaron una incursión armada en el territorio de la Comunidad que duraría semanas y con la que asesinarían a varios de sus miembros, incluyendo a líderes importantes. De acuerdo con información recolectada por el sacerdote jesuita Javier Giraldo (2010), durante los primeros nueve meses que le siguieron a la Declaración

⁴² Ver la nota al pie #37 relativa al propósito y a las funciones del Consejo Interno.

⁴³ Citado en Bartkowski (2013a: 3).

⁴⁴ Arjona (en prensa, capítulo 3) distingue entre un orden social de ‘vigilancia’, el cual permite preservar control territorial pero ofrece menos oportunidades para extraer recursos, y una ‘rebelocracia’, entendida como un orden social que maximiza la capacidad de los grupos armados para controlar el territorio y extraer recursos.

⁴⁵ Para el concepto de violencia colectiva (collective targeting) ver Gutiérrez Sanín y Wood 2014; Steele 2011.

fueron asesinados 47 miembros de la Comunidad en homicidios individuales y masacres. A diez años de la Declaración, Amnistía Internacional (2008) reportó que al menos 170 miembros habían sido asesinados o desaparecidos. Para los 15 años de conmemoración de la creación de la CPSJA, PBI (2012) reportaba 210 asesinatos. Más aun, los miembros de la CPSJA han sido víctimas de otras formas de violencia no letal prácticamente a diario: amenazas, abuso sexual, quema de casas, retenes, bloqueos en su abastecimiento de alimentos, desplazamiento, robo de ganado y destrucción de cultivos, entre otros (Giraldo 2010).

De acuerdo con varias fuentes, el principal responsable ha sido los paramilitares, quienes muchas veces han actuado en complicidad con la Brigada XVII del Ejército Nacional. PBI ha denunciado al Estado colombiano por su participación en más del 90% de los casos de violencia contra los miembros de la CPSJA (PBI 2010, n.p).⁴⁶ Según información del CINEP, 130 de los 150 homicidios reportados entre 1997 y octubre de 2005, son atribuidos a los paramilitares y al Ejército Nacional. Esto es consistente con la información a nivel municipal presentada en los Gráficos 1 and 2 en la siguiente sección: las fuerzas del Estado, los ejércitos paramilitares y, más adelante, los neo-paramilitares, han sido los responsables de la mayoría de las víctimas civiles en el municipio. Aun más, también han sido los responsables de la mayoría de eventos violentos que tuvieron lugar durante los primeros 13 años de la Comunidad. Para la mayoría de estos crímenes no se han abierto investigaciones y los responsables no han sido juzgados.

En sus primeros años, la CPSJA reaccionó a esta violencia fortaleciendo su red de apoyo y redoblando esfuerzos para denunciar los crímenes a nivel nacional e internacional. Rápidamente respondió a las incursiones armadas recurriendo a su red de apoyo a nivel nacional. Sin embargo, los miembros se dieron cuenta muy pronto que el acompañamiento nacional no era suficiente protección para ellos. De este modo, con el apoyo de sus aliados nacionales, los miembros de la Comunidad hicieron un esfuerzo adicional para fortalecer el apoyo internacional. Resultado de esta estrategia, actualmente la Comunidad cuenta hoy con presencia permanente de FOR en la vereda de La Unión, de Operazione Colombia en la vereda de La Holandita y de PBI en Apartadó, lugar donde esta última institución tiene uno de sus centro de operación del país.

Además de asegurar la presencia permanente de voluntarios internacionales, el

⁴⁶ Ver también la película de Raphael Buenaventura Hope for Colombia <http://www.hopeforcolombia-film.com/%23&panel1-1>

fortalecimiento del apoyo internacional ha resultado útil para superar las dificultades derivadas la violencia no letal. Por ejemplo, en los retenes, “los únicos vehículos que podían pasar sin ser detenidos eran los carros de las Brigadas de Paz Internacional y de la Diócesis de Apartadó” (Anderson y Wallace 2012: 139). La Comunidad también respondió presionando a los actores externos para que estos visibilizaran y cuestionaran públicamente en sus respectivos países lo que estaba sucediendo en San José. El trabajo de incidencia política y cabildeo adelantado por la Colombia Support Network en Madison, Wisconsin, EE.UU., y por la Oficina en Washington sobre Latinoamérica (WOLA, por sus siglas en inglés) en Washington DC, EE.UU., son dos ejemplos de dicha estrategia.⁴⁷

Al analizar la forma en que los habitantes de San José han respondido a la violencia, se podría pensar que la represión de los grupos armados ha tendido un efecto contrario, lo que la literatura sobre protesta y represión en inglés se ha denominado “backfire” (Ver, Hess y Martin 2006; Martin 2006). Sin duda alguna, este asunto fue un tema recurrente en mis entrevistas, en particular en una entrevista colectiva realizada con miembros del Consejo Interno. En dicha entrevista, un líder afirmaba: “Entre más nos ataquen, más fuertes nos volvemos. Es en medio de estas agresiones e intentos de acabarnos que creemos con más fuerza en lo que hemos construido [...]”.⁴⁸ De hecho, la violencia contra los miembros de la Comunidad ha hecho que estos fortalezcan sus lazos y que la Comunidad sea más unida. Como muchos entrevistados lo resaltaron, las personas que la Comunidad ha perdido a causa de la guerra son razón suficiente para no dejar su lucha no-violenta: “No podemos comenzar con una hoja en blanco porque todas las personas que vimos morir en aquellos tiempos son parte de nuestra historia. Nuestra memoria histórica es la de aquellos que han caído a lo largo de la existencia de la Comunidad.”⁴⁹

A pesar de la violencia y la impunidad, la Comunidad sigue firme en su determinación de ocupar su territorio y resistir la dinámica de la guerra de manera no-violenta. Durante los últimos 17 años, los miembros de la CPSJA han vivido bajo los principios de no-cooperación y de organización no-violenta, permanecido profundamente comprometidos con el trabajo comunitario.

⁴⁷ En la parte final de esta sección y en el Capítulo 5, se presenta una descripción más detallada del rol de los actores externos al hacer referencia a las “acciones internacionalizadas” de la lucha no-violenta de la CPSJA.

⁴⁸ Entrevista L(G)/CPSJA#7 25.04.14

⁴⁹ Entrevista P/CPSJA#11 27.04.14

Capítulo 2

El Surgimiento de la CPSJA: Identificando Factores Explicativos

El capítulo anterior presentó una descripción detallada del proceso de constitución de la Comunidad, profundizando en las características del contexto en el que se creó, en las principales decisiones que tomaron los habitantes para darle la forma que hoy en día tiene y en su estructura organizativa interna. Este capítulo se propone analizar más a fondo estos elementos. Identifica factores que parecen ser centrales en una explicación de por qué los pobladores optaron por una resistencia civil no-violenta como respuesta a la violencia de los grupos armados, así como de cómo logran actuar colectivamente pese a las condiciones adversas. En este sentido, se hace énfasis en los factores que moldean la evolución de una preferencia por la resistencia civil y que afectan la capacidad de las comunidades para actuar en concordancia con dicha preferencia. Más allá de pretender brindar respuestas definitivas, en este capítulo se propone una serie de factores explicativos que pueden resultar útiles para desarrollar una teoría sobre el surgimiento de procesos de resistencia civil en guerras civiles.⁵⁰

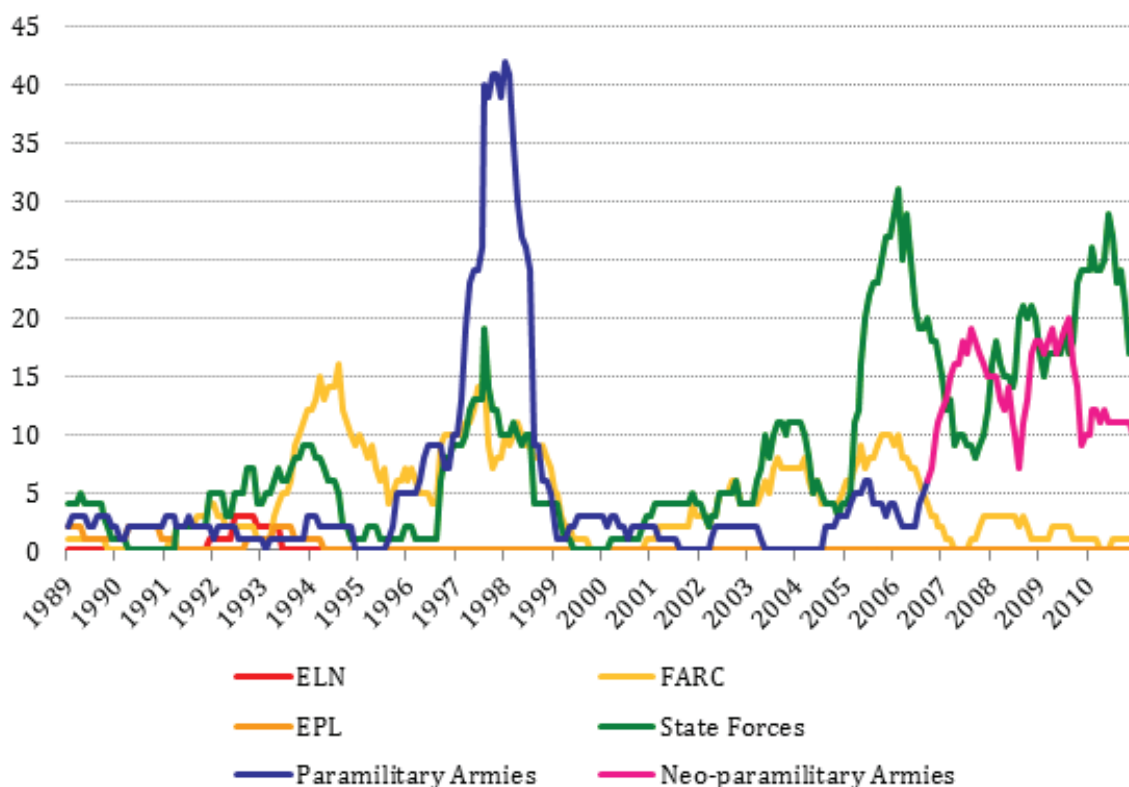
La preferencia por la no-cooperación: violencia que estimuló resistencia no-violenta

Los grupos armados incrementaron su actividad militar en Apartadó en 1996 y 1997 (ver Gráficos 1 y 2), años en los que se registró un pico en la violencia contra la población civil, especialmente a manos de los grupos paramilitares. Sin que esto implique una relación causal, resulta diciente que la resistencia civil en San José haya surgido precisamente cuando la represión llegó a su máximo. El incremento de la

⁵⁰ En otro manuscrito, *The Evolution of Noncooperation in Civil War*, elaboro a fondo ésta teoría a la luz de un análisis comparado estructurado de varios casos. Borradores de este trabajo están disponibles a petición.

actividad violenta afectó de muchas formas los procesos de toma de decisión de los habitantes y sus elecciones. En palabras de un entrevistado, “El año de 1996 fue el tope de la violencia paramilitar, en alianza con el Ejército, en la [región] de Urabá. Fue tan violento que nos vimos obligados a tomar distintas decisiones [con relación a cómo debíamos protegernos].”⁵¹

Gráfico 3. Eventos por violentos perpetrador, Apartadó 1989-2010 (incluyendo San José)



Fuente: Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC). “Conflicto Armado Colombiano” Base de datos V.11.3. Información sujeta a revisiones y actualizaciones.

Sin embargo, la preferencia de los habitantes por la resistencia no-violenta no fue moldeada únicamente por la intensificación de la violencia que coincidió con el

⁵¹ Entrevista L(G)/CPSJA#7 25.04.14

incremento de la presencia de los paramilitares en la vereda. Otro factor paralelo fue el hecho de que la población crecientemente comenzó a percibir esta violencia como inescapable. Muchos habitantes del corregimiento percibían estar siendo atacados de manera indiscriminada, prácticamente aleatoria, o por asociaciones colectivas que no dejan espacio para escapar. Por lo tanto nada que estuviese en sus manos parecía servir para evitar ser victimizados. Ambos factores, un incremento de la violencia contra la población civil y una percepción de que ésta era inevitable, hicieron que los pobladores se sintieran mucho más vulnerables e inyectaron altos niveles de incertidumbre en la vida civil. La necesidad urgente de recuperar niveles básicos de protección y de contar con mayores niveles de certeza en su cotidianidad, motivó a la población civil a explorar cursos de acción alternativos. En medio de este proceso, por riesgoso que pareciera, la resistencia civil se mostró como ‘la única salida’, al menos para aquellos que decidieron no desplazarse. De esta manera lo pusieron algunos líderes de la CPSJA en una entrevista colectiva, “Debido al desplazamiento, todos nos terminamos acercando más entre nosotros [muchos se congregaban inicialmente en el centro de San José]. Viendo la manera en que nos estaban masacrando acá, la conclusión es que no había alternativa [a la auto-organización].⁵²

El desafío al control que las guerrillas tenían de San José por parte de los paramilitares (según los residentes, en múltiples ocasiones en alianza con el ejército), dejó a la población civil más expuesta a la violencia que nunca antes. Con la llegada de los ejércitos paramilitares, la población civil sintió que todos los grupos estaban en su contra y que, por ende, no había nadie confiable que le pudiera ofrecer protección. Sin embargo, los habitantes también resaltaron que en la época de control guerrillero la violencia no era muy frecuente. Haciendo alusión a la época en que la guerrilla ejercía control sobre el territorio (los 80s y principios de los 90s), un campesino de edad afirmó: “No se veía [violencia guerrillera contra la población civil]. Cuando el EPL estaba acá, no había violencia, al menos no contra nosotros. Tampoco cuando estaban las FARC.”⁵³ En cambio, después de mediados de la década del 90, tras la desmovilización del EPL y la llegada de los paramilitares, las cosas cambiaron diametralmente: “Todo realmente se fue al carajo cuando Uribe llegó al gobierno⁵⁴ y creó los paramilitares. Sí, con la

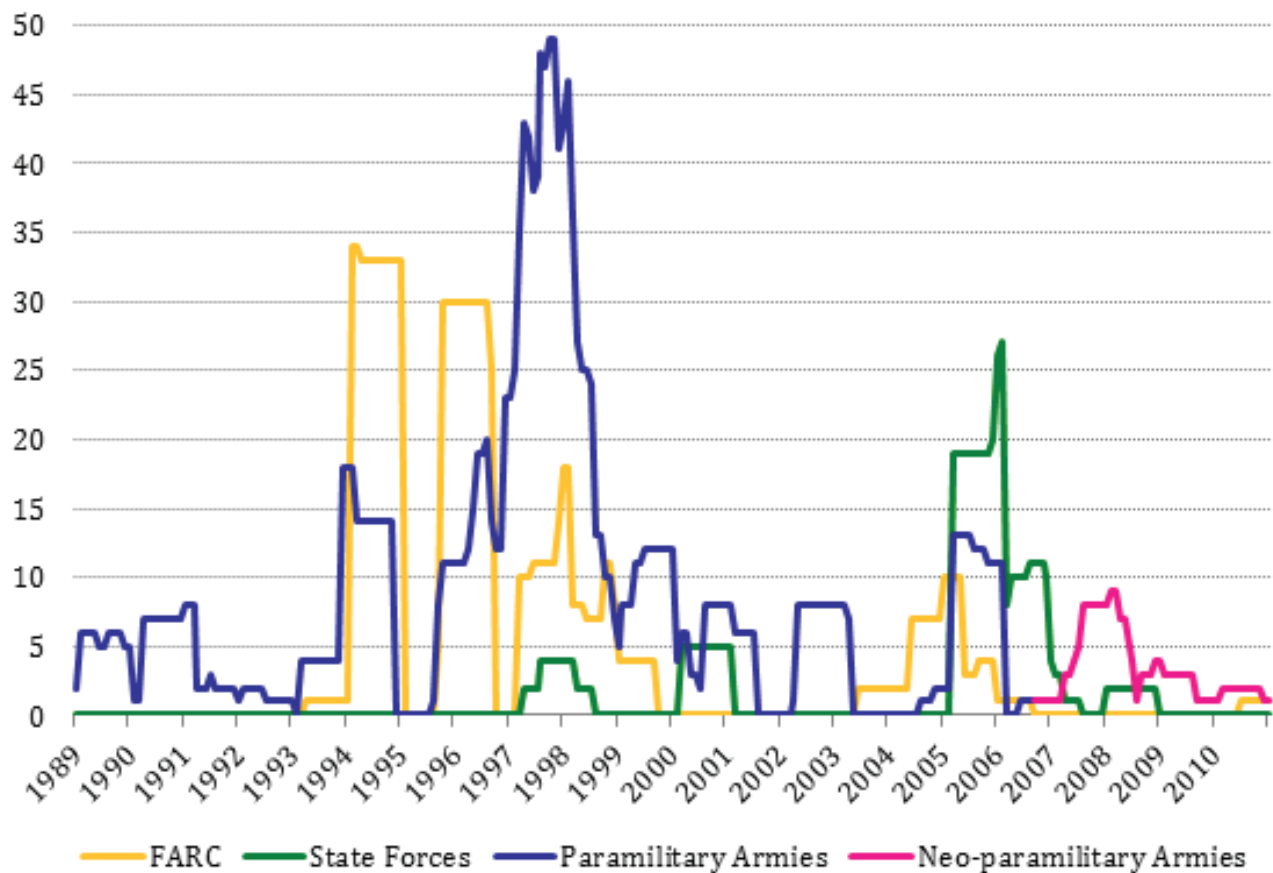
⁵² Entrevista L(G)/CPSJA#7 25.04.14

⁵³ Entrevista P/CPSJA#40 03.06.14

⁵⁴ Álvaro Uribe Vélez, presidente de Colombia de 2002 a 2010, fue gobernador de Antioquia de 1995 a 1997.

llegada de los paramilitares y de la XVII Brigada que los apoyaba. Ahí ocurrió el baño de sangre.”⁵⁵

Gráfico 4. Asesinatos de civiles por grupo responsable, Apartadó 1989– 2010 (incluyendo San José)



Fuente: CERAC. “Conflicto Armado Colombiano” Base de datos V.11.3. Información sujeta a revisiones y actualizaciones.

Las FARC percibieron la creciente actividad de los paramilitares y de las fuerzas del Estado como una seria amenaza a su propio proyecto insurgente. Bajo estas nuevas circunstancias, las FARC parecen haber revisado su enfoque estratégico y modificado su trato con la población civil. Las FARC se tornaron más violentas en su trato con

⁵⁵ Entrevista P/CPSJA#42 04.06.14

los civiles en el periodo 1993 - 1999 (ver Gráfico 2). Un líder explica: “Antes, las FARC estaban del lado de la población civil. [Cuando los paramilitares llegaron a la vereda] las FARC se volvieron agresivas con los civiles.”⁵⁶ Mantener la ventaja militar, o inclusive simplemente garantizar su propia supervivencia, se convirtió posiblemente en la principal preocupación de las FARC, dejando de lado los esfuerzos para garantizar la protección de la población civil.

En la medida que los civiles empezaron a tener más contacto con los paramilitares, las FARC empezaron a darse cuenta de la fuerza que estos grupos violentos estaban alcanzando en la zona. Se percataron que era viable que los civiles cedieran a la presión del enemigo (los paramilitares) y que, en consecuencia, ellos tenían la necesidad de garantizar cuanto antes la obediencia de la población civil. Dado que tradicionalmente para las FARC la coerción ha sido un instrumento fundamental para generar obediencia, este grupo guerrillero empezó a utilizar cada vez más dicha táctica. De acuerdo con los testimonios de gran parte de los entrevistados, campesinos inocentes fueron asesinados a manos de las FARC debido a su presunta colaboración con los paramilitares y el gobierno. Por su parte, los paramilitares estaban recién llegados al pueblo y demasiado enfocados en tomar el control como para haberle brindado protección a la población civil (en el caso poco probable de que hubieran estado interesados en hacerlo). Tanto el orden como la posibilidad de brindar protección a la población se desprenden del control que un grupo armado logra ejercer sobre determinado territorio (Arjona en prensa; Kalyvas 2006; Kasfir 2015). En 1996-1997 ninguno de los grupos armados que operan en la zona tenía control territorial suficiente como para generar orden y proporcionar protección de manera confiable. La zona estaba en disputa y experimentaba un repentino cambio en el balance de control.

Como se mencionó anteriormente, la forma como la población civil percibió que esta nueva ola de violencia la estaba afectando, incrementaría aun más su sentimiento de desprotección. Lo que motivó a los habitantes a buscar formas alternativas para hacerle frente a la violencia no fue un incremento de la violencia per se, sino la forma en que los grupos armados los estaban victimizando. A raíz del desafío que representaban los paramilitares al control de las FARC, los civiles sintieron que los grupos armados los estaban atacando de manera indiscriminada: “Ahí [en la carretera despavimentada

⁵⁶ Entrevista P/CPSJA#43 05.06.14

que lleva a San José] los grupos armados estaban matando a cualquiera que sintieran ganas de matar. Niños, ¡lo que fuera!”, afirmó un entrevistado . Esta percepción generó incertidumbre con respecto a qué tipo de comportamiento que les permitiría obtener algo de protección y sobrevivir a la ola de violencia. La población civil parece haber entendido (a un costo muy alto, sin lugar a dudas) que, bajo estas circunstancias, cooperar con alguno de los grupos armados presentes no les aseguraba protección. La violencia indiscriminada (o colectiva) hace superfluo buscar protección como pago por cooperación y obediencia. Este es el caso particularmente cuando no hay un actor dominante, como en San José en 1996-97.⁵⁷

Esta situación empujó finalmente a los civiles a buscar formas de proceder innovadoras. Una vez decidieron quedarse, los pobladores empezaron a explorar alternativas. En este proceso, los métodos colectivos no-violentos se convirtieron en el tipo de acción predilecta, si no en la única. Sin embargo, actuar colectivamente no es una tarea fácil y no toda comunidad que comparta una preferencia por esta respuesta tiene la capacidad de actuar de esta manera.

La capacidad de resistir

En Colombia hay múltiples ejemplos que dan cuenta que solo pocas comunidades que han vivido condiciones similares a las de los habitantes de San José y que han considerando la resistencia civil como posible curso de acción, han sido capaces de materializarla. Pasar del deseo de resistir a la resistencia propiamente dicha no es tarea fácil y no toda comunidad que desea participar en procesos de resistencia civil tiene la capacidad para hacerlo. En este sentido, hay al menos dos elementos que resulta pertinente destacar para empezar a comprender por qué los esfuerzos organizativos de la CPSJA fueron exitosos y que probablemente tienen un valor teórico más general: sus experiencias previas de acción colectiva y el desarrollo de una red de apoyo compuesta por actores externos a la comunidad.

⁵⁷ Entrevista P/CPSJA#14 30.04.14

Experiencias previas de acción colectiva

Las experiencias previas de acción colectiva, ligadas a partidos políticos y sindicatos, y la participación activa de varios pobladores en la gestión de instituciones locales fueron clave en estructurar la capacidad para la acción colectiva de los habitantes de San José. Estas experiencias ayudaron a los habitantes de San José a organizar su campaña de resistencia civil de al menos tres maneras fundamentales. En primer lugar, expusieron a los campesinos al trabajo colectivo, lo que resultó esencial para adquirir conocimientos prácticos y desarrollar lazos de confianza y reciprocidad con otros residentes de la zona. En segunda medida, estas experiencias les demostraron a los habitantes que, por medio del trabajo colectivo, ellos tenían la posibilidad y capacidad de moldear las instituciones que gobiernan sus vidas y de construir instituciones paralelas para darle cabida a sus propias necesidades. En tercer lugar, estas experiencias previas posibilitaron el desarrollo de líderes que luego estarían disponibles para participar en procesos de resistencia civil –inclusive si éstas personas han permanecido inactivas por periodos prolongados de tiempo. Este último punto, la disponibilidad de líderes comunitarios, jugó un papel muy significativo en el surgimiento de la CPSJA: además de tener experiencia organizando y liderando iniciativas, los líderes como tal asumieron gran parte de los riesgos asociados con desafiar actores represivos.⁵⁸

El rol de los actores externos

El segundo elemento que incidió en la capacidad de la CPSJA para la acción colectiva fue el desarrollo de una red de apoyo, tanto nacional como internacional, dispuesta a acompañar y potencializar sus esfuerzos de resistencia civil prácticamente desde el inicio del proceso. Como ha sido descrito previamente, los habitantes de San José contaron con el apoyo de al menos tres actores externos durante el lanzamiento de su lucha no-violenta: dos ONGs de base religiosa y la diócesis local. Estas organizaciones,

⁵⁸ La disponibilidad de líderes es un factor crucial para desarrollar la capacidad de una comunidad para la acción colectiva. Así los líderes hayan sido asesinados, como ha pasado en numerosas ocasiones en la CPSJA desde que fue creada, esto no ha sido suficiente para hacer desfallecer las campañas. Los asesinatos han debilitado a la CPSJA y cada vez que ha perdido a un líder esto ha generado un profundo impacto en la Comunidad. Sin embargo, este impacto muchas veces se ha invertido, motivando a los miembros sobrevivientes para que sigan adelante y asuman las responsabilidades de los caídos.

quienes ya gozaban de un alto grado de organización y formalización, acompañaron y aconsejaron a los campesinos en su proceso de explorar alternativas y darle una forma concreta a su idea de neutralidad. A través de este tipo de apoyo, estas instituciones contribuyeron a la organización social y coordinación interna de la CPSJA, principalmente al crear un “ambiente” de apoyo. Más allá del apoyo material y organizacional concreto, este ambiente terminaría siendo central al proporcionar a los habitantes de confianza y esperanza durante todo el proceso.⁵⁹ Desde el inicio los miembros de la comunidad han considerado vital éste apoyo. De hecho, como lo resaltó uno de los líderes de la Comunidad, en un momento determinado los pobladores le solicitaron explícitamente a la CIJP⁶⁰ que les brindara acompañamiento constante como condición para lanzar su lucha no-violenta y seguir adelante con el proceso.⁶¹

Los habitantes contaron con el apoyo de esta organización –y particularmente de Eduardo Lancheros y el sacerdote jesuita Javier Giraldo, quienes tenían capacidad de liderazgo y eran considerados por los campesinos como personas “profundamente conocedoras” y “confiables”– para la creación de un ambiente propicio para superar la “ley del silencio” que prima en muchas zonas de guerra. Este apoyo inspiró a muchos pobladores locales a manifestar públicamente su preferencia por la resistencia no-violenta en un ambiente que, de lo contrario, dado los riesgos existen incentivos para falsificar públicamente las preferencias privadas. (Kuran 1995). A su vez, no solo resultaría clave para animar a más personas a involucrarse en el proceso, sino también el aval de los métodos no-violentos por parte de personas externas a la Comunidad, reforzaría la esperanza de los habitantes con relación a la viabilidad y lo realista de su elección.

Por otra parte, estos actores externos proveyeron espacios físicos, como por ejemplo la iglesia, que terminarían siendo “apropiados socialmente” por los campesinos para propósitos de organización y coordinación.⁶² Poder contar con este tipo de espacios, los cuales representaban puntos de encuentro más seguros, marcó una diferencia importante en San José. En la medida que los grupos armados intentan controlar y ejercer represión sobre concentraciones públicas, como se ha visto en otros contextos, los encuentros que tienen lugar en estos lugares físicos se “convierten en

⁵⁹ Para el concepto de “ambiente de apoyo” ver Gamson, Fireman, y Rytina 1982. Ver también Koloma Beck 2012: 131.

⁶⁰ Ver la nota al pie #32 para una definición de esta entidad.

⁶¹ Entrevista L/CPSJA#36 31.05.14

⁶² Para este concepto ver McAdam, Tarrow y Tilly 2001.

ocasiones para reunirse y organizarse en espacios que no están del todo bajo control de régimen” (Bartkowski 2013b: 3).

Por último, es importante resaltar que esta red de apoyo externo también ha resultado esencial para la supervivencia de la CPSJA. Todas las personas entrevistadas coinciden en que la comunidad internacional, particularmente FOR,⁶³ Operazione Colombia y la PBI, han desempeñado un rol definitivo y muy positivo en el surgimiento y continuidad de la Comunidad.

⁶³ Ver la nota de pie # 9 para una definición de las funciones de esta institución.

Capítulo 3

Resistencia Civil: Los Métodos de Acción No-violenta

Durante 17 años de resistencia no-violenta, la CPSJA ha implementado una combinación de métodos no-violentos para mantener en pie y avanzar en su campaña de resistencia civil. Estos métodos, además de haber guiado la definición de lineamientos para su campaña de resistencia en un sentido amplio, también le sirvieron a la Comunidad para definir un plan de acción concreto. Como ha ocurrido en distintas sociedades en diferentes partes del mundo, el repertorio de acciones no violentas ha ayudado a los habitantes de San José a sobrevivir a los gravámenes de la guerra, fortalecer sus tejidos sociales y culturales, construir instituciones económicas y políticas, y formar identidades a pesar de la represión extrema. En este capítulo examino las acciones no-violentas organizadas, intencionadas y desafiantes en las que los habitantes de San José se han basado para librar su lucha no-violenta.

Tipo de acciones no-violentas

En esta primera subsección presento tres tipos generales de acción no-violenta que han sido utilizados por la CPSJA: disruptiva, contenida y rutinaria. A continuación, describo la forma en que los habitantes de San José han internacionalizado su lucha no-violenta trabajando de la mano con distintas organizaciones internacionales.

Acciones Disruptivas

La acción más disruptiva que ha utilizado la CPSJA a lo largo de su historia ha sido la demostración pública. Un ejemplo claro de este tipo de acción fue la demostración del 23 de marzo de 1997, durante la cual los habitantes declararon públicamente el nacimiento de la CPSJA. Este hecho fue disruptivo porque fue “una de las primeras

demostraciones públicas de resistencia no-violenta en un país donde, tradicionalmente, solo los medios violentos son utilizados para resolver conflictos”, como lo resaltó la co-fundadora y directora de Colombia Support Network (CSN), una organización de base con sede en los Estados Unidos que trabaja para mejorar la situación de derechos humanos en Colombia y que ha acompañado a la Comunidad desde 1997 (Zarate-Laun 2012: 17). En presencia de la Iglesia Católica, ONGs nacionales, miembros del Parlamento de Los Países Bajos y algunos miembros del gobierno local, los habitantes de San José transmitieron un mensaje claro y contundente a todos los grupos armados involucrados en la guerra: “No vamos a seguir jugando este juego de asesinatos sin fin; no vamos a colaborar con ningún grupo armado y ninguno de estos grupos va a tener presencia en la zona demarcada de nuestra Comunidad de Paz. Guerrillos, paras, milicos, todos por igual.”⁶⁴

Esta demostración daría a conocer públicamente su nueva identidad colectiva como actor no-violento dentro del conflicto; demostraría su determinación inequívoca de permanecer al margen de la guerra y condicionaría las actividades y comportamientos rutinarios de los grupos armados que operaban en el área. Desde que esta demostración tuvo lugar, las partes en conflicto se vieron obligadas a relacionarse con los miembros de la Comunidad sabiendo que no eran bienvenidas en ciertas zonas del territorio y que no conseguirían ningún tipo de cooperación. En consecuencia, la capacidad de los grupos armados para controlar un territorio de alto valor estratégico, como el de San José, se vio profundamente comprometida.

Esta declaración pública resultaría igualmente disruptiva para el gobierno nacional. Por un lado, el estatus que los miembros de la CPSJA le otorgaron a las fuerzas armadas del Estado fue exactamente el mismo que le dieron a los grupos armados ilegales (paramilitares y grupos guerrilleros). Esto implicó un enorme desafío. Más aún, por la época en que la CPSJA se estaba creando, el entonces gobernador de Antioquia, Álvaro Uribe Vélez (posteriormente presidente de Colombia por dos periodos consecutivos [2002-2010]), tenía el proyecto de establecer “zonas neutrales” a través de la no-cooperación con grupos armados ilegales y la cooperación con las fuerzas del Estado. En contraste con dicho proyecto, la conformación de la CPSJA representó un

⁶⁴ Entrevista IA/CPSJA#11 05.12

Guerrillos, paras y milicos son, respectivamente, formas coloquiales para referirse a los miembros de los grupos guerrilleros, ejércitos paramilitares y Ejército Nacional.

pacto social entre los habitantes locales auto-organizados que implicaría el desarrollo de varias actividades propias de un Estado y la construcción de instituciones (ver la Gráfico 5 para ejemplos concretos), procesos dentro de los cuales se dejó por fuera al Estado colombiano. La siguiente declaración hecha en 2005 por Uribe Vélez, para entonces presidente de Colombia, evidencia el grado de preocupación del gobierno con relación a la no cooperación con sus objetivos militares por parte de la población civil.

Las comunidades de paz tienen el derecho a existir en Colombia gracias a los derechos consagrados en nuestro sistema político. Pero no pueden, como lo hace la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, obstruir la justicia, rechazar a las fuerzas armadas, prohibir la venta de bienes legales o restringir la libertad de los ciudadanos que habitan ahí. En la Comunidad de San José de Apartadó hay personas buenas, pero algunos de sus líderes, patrocinadores y defensores, están siendo gravemente acusados por los habitantes de ser auxiliares de las FARC y de estar utilizando la Comunidad para proteger a esta organización terrorista.⁶⁵

Además de su lanzamiento público, la CPSJA ha realizado otras demostraciones en varias ocasiones. Inicialmente cada tres meses y más adelante cada año, la CPSJA ha organizado demostraciones públicas para celebrar su existencia como Comunidad de Paz. A través de estas demostraciones también ratifica públicamente su compromiso con la resistencia no-violenta y su solidaridad interna. Adicionalmente a las celebraciones de su aniversario, la CPSJA ha realizado al menos dos grandes demostraciones públicas. En 2005 los miembros de la CPSJA llevaron a cabo protestas públicas, firmaron peticiones y organizaron reuniones públicas para solicitarle al gobierno que no construyera un puesto de policía en el centro de San José, pues, de hacerlo, estaría violando sus regulaciones internas y poniendo en riesgo la seguridad física de la Comunidad al convertir a la zona en un potencial objetivo militar.⁶⁶ Cinco años después, desde el 31

⁶⁵ Pronunciamiento del Presidente Álvaro Uribe Vélez el 20 de marzo de 2005 durante un Consejo de Seguridad en la XXVII Brigada del Ejército en el municipio de Carepa. Disponible en www.pbi-colombia.org.

⁶⁶ La decisión de instalar este puesto de policía también iba en contra del fallo de 1997 de la Corte Inter-Americana de Derechos Humanos, a través del cual se reconocía que la presencia de fuerzas armadas en el pueblo implicaba, en sí misma, una amenaza de ataques en represalia contra la población civil de parte de otros grupos armados (Anderson y Wallace 2012: 138).

de octubre hasta el 9 de noviembre de 2010, alrededor de 70 miembros de la CPSJA junto con aproximadamente 60 trabajadores por la paz y defensores de los derechos humanos, tanto nacionales como internacionales, marcharon por las calles de Bogotá en una muestra de identidad comunitaria, resiliencia y solidaridad internacional. Esta demostración pública denominada Peregrinación de Paz, fue la primera vez que la Comunidad se tornaba visible para los residentes de Bogotá: "Hasta las chozas de los pobres, hasta las avenidas de los ricos y hasta los palacios de gobierno, llevaron el mensaje: 'La paz y la comunidad son posibles. ¡No más violencia! Apoyemos modelos para una nueva Colombia' " (Bossert 2010, n.p).⁶⁷

Acciones Contenidas

Dentro de las acciones contenidas se incluye la firma de peticiones, el envío de cartas a los representantes del gobierno, las denuncias de violencia, la recolección de testimonios, el reporte de abusos y las declaraciones alrededor de un amplio espectro de abusos en materia de derechos humanos y crímenes. Estas acciones han sido un componente central dentro del repertorio de resistencia de la CPSJA. Han sido efectivas para llamar la atención de la comunidad internacional, incluyendo la Organización de Estados Americanos (OEA) y las Organización de Naciones Unidas (ONU), en relación a los múltiples crímenes que han vivido los miembros de la CPSJA y a las acciones de resistencia no-violenta que han seguido llevando a cabo a pesar de dichas violaciones (Giraldo 2010; Zarate-Laun 2012: 16). Estas acciones le han dado a la CPSJA reconocimiento y legitimidad nacional e internacional.

La centralidad de la violencia y del control de facto ejercido por los grupos armados en el contexto de en el que la CPSJA adelanta su campaña de resistencia hace que el uso de acciones contenidas resulte particularmente desafiante. Así, algunas tácticas que han sido utilizadas en otros contextos tales como la recolección de testimonios y las declaraciones públicas, han asumido nuevas e innovadoras formas. Por ejemplo, cada vez que un miembro de la Comunidad era asesinado, los pobladores escribían el nombre de la persona sobre una piedra que recogían del río y que pintaban

⁶⁷ Un documental de una hora de duración que registra paso a paso esta 'peregrinación' se encuentra disponible en línea: <http://www.hopeforcolombia-film.com/>

de un color diferente en cada ocasión.⁶⁸ Los habitantes utilizaron esta práctica para transmitir y denunciar frente a audiencias nacionales e internacionales los abusos de los que han sido víctimas. Este esfuerzo quedó retratado, por ejemplo, en el documental colombo-suizo de 2006 denominado *Hasta la última piedra*. Producido por Juan José Lozano, destacado cineasta colombiano, este documental ha viajado por el mundo entero llevando evidencia de los abusos contra la Comunidad.

Acciones Rutinarias

El día a día de los habitantes de San José se rige por una serie de acciones rutinarias que han sido centrales para el avance de su lucha no violenta. Actividades grupales de trabajo, comités, talleres de capacitación, reuniones del Consejo Interno y “días comunitarios”, han reforzado de manera constante el significado y la identidad de la Comunidad de Paz. Estas actividades también han servido para resolver distintos retos inherentes a los procesos de auto-organización y de construcción institucional –ambos procesos centrales en la campaña de resistencia no-violenta de la CPSJA–. En palabras de un entrevistado: “Todos coincidimos en la necesidad de auto-gestionar todo en la Comunidad. Restaurantes, escuelas... todo. Cualquier cosa que funcione acá no es manejada por o con el gobierno. Todo es manejado por nosotros.”⁶⁹

Los distintos comités y grupos de trabajo han constituido una plataforma para que los miembros de la Comunidad puedan desempeñar determinadas tareas y para que desarrollen instituciones de base e independientes en áreas tales como educación, producción y salud. Las reuniones del Consejo Interno, las cuales tenían lugar cada miércoles para el momento en que se realizó esta investigación, han servido como foro para la toma de decisiones funcionales. Los temas que se discuten acá van desde decidir si la Comunidad aceptará o no apoyo financiero de determinada organización externa o si participará y de qué manera en una campaña internacional en particular, hasta decidir si aceptan o rechazan las solicitudes de visita realizadas por periodistas, investigadores y otras personas. Este foro también se utiliza para analizar el statu quo del

⁶⁸ Desafortunadamente, el monumento ya no existe. Cuando la CPSJA dejó San José y se reubicó en La Holandita, tuvieron que dejarlo atrás. Los militares lo destruyeron en un intento de borrar cualquier rastro de la CPSJA. Sin embargo, varios miembros de la Comunidad reprodujeron el monumento en un mural sobre el muro de la escuela de la Comunidad en La Holandita.

⁶⁹ Entrevista C/CPSJA#13 28.04.14

conflicto, evaluar nuevos riesgos y retos e identificar las necesidades de la Comunidad. Estas reuniones son cerradas al público y, en ocasiones, los encuentros pueden durar hasta un día entero.⁷⁰ Por último, los “días comunitarios”, los cuales tenían lugar todos los jueves para el momento de la publicación de esta monografía, son útiles para realizar tareas necesarias tales como la limpieza de áreas comunes, la construcción de caminos que conecten distintas veredas y para cultivar, recolectar y seleccionar cacao con fines de exportación. No obstante, ante todo, los “días comunitarios” congregan a todos los miembros de la Comunidad, reforzando su unidad y solidaridad.

Acciones internacionalizadas: la lucha no-violenta más allá de las fronteras

La CPSJA ha establecido alianzas profundas y duraderas con distintas ONGs internacionales, centros de estudio, grupos de presión y organizaciones de base religiosa, entre otras. De esta red de apoyo han surgido una serie de “acciones internacionalizadas” que han resultado clave para el avance y la continuidad de la lucha no-violenta. Para las instancias internacionales, estas acciones pueden ser catalogadas como acompañamiento físico y/o político. Aunque ambos se encuentran estrechamente relacionados, los dos tipos de acciones responden a lógicas diferentes. En cuanto al acompañamiento físico, se considera que contar con extranjeros en el territorio ayuda a proteger a los pobladores al aumentar los costos de una eventual victimización. En lo que se refiere al acompañamiento político, se cree que al aumentar el conocimiento que se tiene internacionalmente sobre los eventos que tienen lugar en San José, se está presionando al gobierno colombiano para que respete la neutralidad de la CPSJA y tome medidas frente a los respectivos abusos de los cuales es objeto la Comunidad.

El mensaje detrás del acompañamiento internacional es claro: “Estamos observando y estamos reportando a la comunidad internacional.”⁷¹ FOR y otras organizaciones han establecido programas de acompañamiento físico en terreno.

⁷⁰ Dependiendo de los temas que tengan por resolver, las decisiones se hacen consultando a todos los miembros de la Comunidad. Aprovechando que el Consejo Interno se reúne los miércoles en la misma vereda, los miembros del Consejo se reúnen con los representantes de la red de apoyo para hablar sobre las actividades que se vienen y, cuando es necesario, para hacer solicitudes formales de acompañamiento físico internacional.

⁷¹ Entrevista IA/CPSJA#1 04.2012

Aunque el modus operandi y los protocolos de cada organización varían, los voluntarios de las distintas organizaciones viven en diferentes veredas de San José, participan en muchas de las actividades diarias y, en algunos casos, apoyan los proyectos de la Comunidad. Sin embargo, su función principal es servir de “escoltas desarmados” (Mahony 1997): acompañar regularmente a los miembros de la Comunidad, principalmente a los líderes, cuando tienen que desplazarse de una vereda a otra o visitar zonas cercanas.⁷²

En contraste, el acompañamiento político sigue la lógica de “Cuando el gobierno colombiano no quiere escuchar y actuar, tenemos que intentar con nuestros propios gobiernos y con las instituciones internacionales con presencia en nuestro país. Tal vez ellos lo hagan [al gobierno colombiano] escuchar y actuar.”⁷³ En este sentido, la mayoría de las acciones desarrolladas por extranjeros involucrados en procesos de acompañamiento político, son llevadas más allá de las fronteras colombianas. La intención es siempre atraer de vuelta presión, en un “efecto bumerán” (Keck y Sikkink 1998; Keck y Sikkink 1999), sobre el gobierno colombiano a través de reclamos formales hechos por reconocidos actores internacionales. En palabras de un funcionario de WOLA que trabaja para el programa sobre Colombia: “El apoyo o acompañamiento político consiste en hacer nuestro mayor esfuerzo para influenciar, en nuestros propios países, las políticas de nuestros gobiernos hacia Colombia de forma tal que logren que los funcionarios colombianos reconozcan lo que está pasando en su país, hagan justicia y luchan contra la impunidad.”⁷⁴

Para conseguir esta influencia, ha sido una estrategia común la acción contenida de enviar cartas y peticiones a altos mandos de otros países con importante capacidad de influencia en la política colombiana. Un ejemplo concreto de lo anterior es una carta firmada por más de 25 ONGs internacionales en marzo de 2005, dirigida a la entonces Secretaria de Estado de EE.UU., Condoleezza Rice, tras el asesinato de ocho miembros de la Comunidad en febrero de 2005.

A la luz de denuncias de participación de miembros del Ejército colombiano, es fundamental que el gobierno de Estados Unidos envíe un mensaje contundente insistiendo que se realice una investigación minuciosa de parte de las autoridades civiles.

⁷² Quién necesita acompañamiento y cuándo, lo decide el Consejo Interno y los representantes de las organizaciones de acompañamiento en conversaciones que normalmente sostienen el mismo día en que se reúne el Consejo Interno.

⁷³ Entrevista IA/CPSJA#2 04.2012

⁷⁴ Entrevista IA/CPSJA#3 05.2012

El Departamento de Estado debe incluir este caso en su evaluación del cumplimiento que hace Colombia de los requerimientos exigidos por EE.UU. en materia de Derechos Humanos y debe abstenerse de certificar a este país hasta que una investigación confiable haya sido completada.⁷⁵

Las acciones internacionalizadas no solo buscan incidir en las respuestas del gobierno colombiano, sino también influenciar la política exterior de Estados Unidos hacia Colombia. Parafraseando a un experto en Colombia que trabaja para WOLA, gran parte de lo que hacen las organizaciones ubicadas en EE.UU. es buscar cambiar la política exterior estadounidense con relación al respeto de los derechos humanos, la justicia socio-económica, la resolución de conflictos a través de medios pacíficos y el fortalecimiento de la sociedad civil.⁷⁶ Lo anterior no quiere decir, por supuesto, que el acompañamiento político se limite a los Estados Unidos. Los esfuerzos de la Comunidad también han estado orientados a entidades internacionales. Entre los principales ejemplos de acciones a nivel de entidades internacionales se encuentran: las solicitudes formales de la Comisión Inter-Americana de Derechos Humanos de medidas cautelares para asegurar la debida protección de los miembros de la Comunidad, posteriormente respaldadas por la Corte Constitucional colombiana en tres decisiones diferentes (2003, 2004 y 2007), y; la creación de una Comisión Especial en el año 2000 para investigar abusos contra la CPSJA, la cual contó con la participación del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU.⁷⁷

En Europa, organizaciones tales como Tamera en Portugal, Operazione Colomba en Italia y Amnistía Internacional en Londres, también han abogado a favor de la CPSJA en sus respectivos países y ante organismos de la Unión Europea (UE). Lo han hecho tanto a través de medios convencionales (como por ejemplo escribiéndole cartas a los parlamentarios de la UE y otros altos mandos), como de medios menos convencionales (proyectando películas, patrocinando demostraciones y llevando a los líderes de la CPSJA a declarar en audiencias de la UE). Tamera, por ejemplo, desempeñó un rol muy importante en la organización de la Peregrinación de Paz a Bogotá en 2010 y en la producción del documental Hope for Colombia. PBI, entre otros, fue clave en la

⁷⁵ Versión final de la Carta a la Honorable Condoleezza Rice proporcionada por WOLA al autor.

⁷⁶ Entrevista IA/CPSJA#3 05.2012

⁷⁷ Ver la carta de petición enviada por Javier Giraldo S.J. al Presidente Juan Manuel Santos en noviembre 3 de 2010: <http://colombiasupport.net/> Consultada en abril 2012.

organización de una gira europea en noviembre de 2012, durante la cual dos líderes de la Comunidad visitaron varias ciudades europeas con el fin de generar conciencia y ganar apoyo para su causa. En Londres, por su parte, los líderes de la Comunidad tuvieron la valiosa oportunidad de reunirse con funcionarios de la Oficina de Asuntos Exteriores y del Commonwealth, varios parlamentarios en Westminster, la Sociedad de Derecho y el All-Party Parliamentary Group for International Corporate Responsibility and for Human Rights.

Tácticas de la lucha no-violenta de la CPSJA

El gran abanico de tácticas no-violentas utilizadas por la CPSJA constituye un instrumento poderoso para la organización y resistencia. La amplia diversidad táctica ha sentado las bases fundamentales para la resiliencia de la Comunidad. Previamente presenté una categorización general de las acciones no-violentas utilizadas por la CPSJA: disruptiva, contenida e rutinaria. No obstante, desagregar éstas categorías resulta determinante para poder explorar más a fondo la variedad de tácticas que ha usado la Comunidad. Con este fin, esta sección usa la exhaustiva lista de acciones no-violentas elaborada por Gene Sharp (1973) y explora en más detalle los métodos utilizados por la CPSJA a pesar del contexto represivo dentro del que se halla.

La Tabla 1 contiene un mapa básico de las tácticas, por categoría, tal como aparecen con mayor nivel de detalle en la Tabla 2. Haga clic en cada una de las tácticas en la Tabla 5 para ir a las descripciones detalladas de cada acción incluidas en la Figura 6. Las categorías resaltadas por Sharp son: 1) métodos no-violentos de protesta y persuasión; 2) métodos de no-cooperación social; 3) métodos de no-cooperación económica;⁷⁸ 4) métodos de no-cooperación política, y; 5) métodos de intervención no-violenta.

⁷⁸ En este punto, la investigación no identificó métodos utilizados por los pobladores que pudieran enmarcarse claramente en la categoría de no-cooperación económica. Sin embargo, esto no excluye la existencias de dichos métodos.

Gráfico 5. *Mapa de tácticas no-violentas utilizadas por la CPSJA por categoría*

Protesta y persuasión	No-cooperación		Intervención no-violenta
Discursos públicos	Social	Política	Ocupaciones no-violentas
<p>Escribir cartas</p> <p>Declaraciones</p> <p>Folletos/panfletos</p> <p>Uso de símbolos</p> <p>Exposiciones de retratos</p> <p>Cantar</p> <p>Marchas y desfiles</p> <p>Funerales simbólicos</p> <p>Rendir homenaje</p> <p>Foros de información</p>	<p>Refugio</p> <p>Emigración a modo de protesta</p> <p>Negarse a vender</p> <p>Huelga a la inversa</p>	<p>Suspensión o retirada de obediencia</p> <p>Boicot de elecciones</p> <p>Boicot de organismos públicos</p> <p>Rechazo de participación en la enseñanza oficial</p> <p>Rechazo de participación en la enseñanza oficial</p> <p>Boicot de organizaciones sostenidas por el gobierno</p> <p>Rehúso de ayudar a los agentes gubernamentales</p>	<p>Establecer nuevos modelos de comportamiento social</p> <p>Instituciones sociales alternativas</p> <p>Sistemas alternativos de comunicación</p> <p>Mercados alternativos</p> <p>Establecer doble soberanía y gobiernos paralelos</p>

Gráfico 6. **Acciones no-violentas de la CPSJA**

Los métodos de Gene Sharp	Ejemplos concretos de la CPSJA
Métodos de protesta y persuasión no-violenta	
Declaraciones formales	
Discursos públicos/ Acusaciones y declaraciones de intenciones/ Declaraciones públicas firmadas	Entre las muchas declaraciones públicas que ha realizado la CPSJA durante su lucha no-violenta, la más importante tuvo lugar el 23 de marzo de 1997, a través de la cual se declaró oficialmente una Comunidad de Paz.
Cartas de oposición o de apoyo / Declaraciones de organizaciones o instituciones	<p>Tanto la CPSJA como su red de apoyo nacional e internacional, han utilizado este método en varias ocasiones. Le han enviado varias cartas a funcionarios del gobierno colombiano de alto rango, incluyendo al presidente, a través de las cuales denuncian violaciones a los derechos humanos y resaltan los altos niveles de impunidad que son evidentes en dichas violaciones.</p> <p>Un importante ejemplo es la carta enviada en junio 17 de 2004 al Presidente Álvaro Uribe Vélez (con copia a los entonces Vicepresidente, Francisco Santos; Ministra de Relaciones Exteriores, Carolina Barco; Director de la División Suramericana de Asuntos Exteriores de Canadá, José-Herrán Lima, y; Secretario Asistente para la Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo del Departamento de Estado de Estados Unidos, Lorne Craner), firmada por más de 40 representantes de organizaciones religiosas, de derechos humanos y de la sociedad civil ubicadas en EE.UU. y Canadá. En esta carta los representantes manifestaron su apoyo a las organizaciones acompañantes de la CPSJA ubicadas en EE.UU., y expresaron su preocupación frente a los cuestionamientos hechos por el presidente colombiano con respecto a la legitimidad del trabajo realizado por organizaciones internacionales de derechos humanos a favor de la CPSJA. Ver acá: http://forusa.org/programs/colombia/col-pp-update-0704B.html.</p>
Comunicaciones con un público más amplio	
Pósters, carteles y declaraciones	<p>En cada vereda en la que la CPSJA tiene presencia, los pobladores han exhibido pósters y carteles para delimitar su territorio e informar a terceros sobre los principios y normas de comportamiento de la Comunidad.</p> <p>La CPSJA también se comunica con un público más amplio a través de su propia página Web (http://cdpsanjose.org/) y aquellas de sus aliados nacionales e internacionales.</p>

<p>Folletos, panfletos y libros (literatura y discursos promoviendo la resistencia)</p>	<p>La CPSJA ha hecho uso regular de folletos y panfletos para comunicarse con un público más amplio, promocionar sus proyectos y denunciar crímenes. Por ejemplo, algunos actores que hacen parte de la red de apoyo a la CPSJA han publicado libros y videos avalados por la CPSJA. Estos medios de difusión se asemejan a lo que Gene Sharp denomina una estrategia de "rechazo a la autoridad" a través de "literatura que promueve la resistencia". Algunos ejemplos claros de lo anterior son:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El volumen editado de Sembrando Vida y Dignidad, elaborado por la Red de Solidaridad Italiana "Colombia Vive" y publicado en italiano y español en 2009 como celebración del décimo aniversario de la Comunidad de Paz, a manera de edición especial de la revista Quaderni Satyagraha. - El libro Fusil o Toga. Toga y Fusil, publicado en 2010 por el sacerdote jesuita Javier Giraldo, donde denuncia violaciones de derechos humanos contra la CPSJA. - El documental Hasta la Última Piedra, realizado en 2006 por Juan Lozano, donde se narra la reubicación de la CPSJA en La Holandita como respuesta a la decisión del gobierno de poner una estación de policía en el centro de San José.
<p>Actos públicos simbólicos</p>	
<p>Ostentación de banderas y colgantes simbólicos</p>	<p>La CPSJA ostenta banderas, pósters y carteles con su símbolo en distintos lugares estratégicos a lo largo de su territorio.</p>
<p>Exposiciones de retratos</p>	<p>La CPSJA expone en marchas y otros actos públicos los retratos de sus miembros asesinados. Estos retratos también son expuestos en el kiosco principal de la Holandita. Algunos de estos retratos están disponibles en la publicación del CINEP Caso Tipo 6, "San Josesito de Apartadó, La otra versión". Ver acá: http://www.nocheyniebla.org/node/50</p>
<p>Música</p>	
<p>Canciones</p>	<p>La CPSJA tiene su propio himno compuesto por Aníbal Jiménez, antiguo miembro del Consejo Interno asesinado en la masacre del 4 de abril de 1999. Existen también otras canciones que cuentan la historia de la formación de la CPSJA y dan cuenta del sufrimiento por el que han pasado sus miembros. La letra y el audio del himno se encuentran disponibles en línea: http://cdpsanjose.org/?q=/node/11</p>
<p>Procesiones</p>	
<p>Marchas / desfiles</p>	<p>La CPSJA ha organizado y participado en varias marchas y desfiles. Esta práctica le precede a la creación de la CPSJA y, de hecho, es considerada uno de los precursores de la formación de la Comunidad: en 1996 varios residentes de la zona marcharon desde el centro de San José hasta Apartadó, ocupando durante varios días el coliseo de este último en protesta contra la violencia. Tiempo después, una comisión sería conformada para investigar la larga serie de eventos violentos denunciados por los protestantes. Al regresar al corregimiento varios líderes de la marcha fueron asesinados.</p>

Homenaje a los muertos	
Funerales simbólicos combinados con manifestaciones	La CPSJA celebró su decimoséptimo (17) aniversario el 23 de marzo de 2014, fecha que consideran uno de los “momentos más emblemáticos” de su lucha no-violenta. Durante este evento honraron a sus muertos en un acto que se enmarca dentro de lo que Sharp llama “funerales simbólicos combinados con manifestaciones”: varios miembros de la CPSJA marcharon hacia y al interior de Apartadó, cargando consigo un ataúd de cinco metros de largo con los nombres de más de 260 de sus miembros que han perdido a causa de la guerra. La marcha terminó justo al frente del edificio de la Fiscalía, lugar donde dejaron el ataúd junto con flores y mensajes. Con este acto homenajearon a sus muertos, diciendo “No más muerte, no más tortura”, y reafirmaron su postura contra la impunidad. Fotos y un corto video de este evento se encuentran disponibles en línea: http://cdpsan jose.org/?q=node/311 y https://www.youtube.com/watch?v=_CSW1D4eHws
Homenajes en cementerios	Para rendirle homenaje a los muertos, la CPSJA construyó su propio “cementerio” simbólico. El monumento estaba hecho con piedras del río que los miembros de la Comunidad pintaron con diferentes colores y marcaron con los nombres de aquellos que han sido asesinados. En algún momento, el “cementerio” simbólico llegó a tener más de 150 piedras. Tal como pasó con muchos otros símbolos de la CPSJA, los militares destruyeron el monumento cuando los pobladores tuvieron que reubicarse en La Holandita y dejarlo atrás. Debido a que era bastante difícil construir de nuevo el monumento comenzando de ceros, éste actualmente existe en forma de mural sobre una pared en La Holandita. El documental Hasta La Última Piedra fue titulado así en honor a este monumento, el cual es mostrado varias veces en el documental, disponible en línea en: http://protectionline.org/es/2013/08/08/hasta-la-ultima-piedra-documental-de-juan-jose-lozano-sobre-la-comunidad-de-san-jose-de-apartado/
Asambleas públicas	
Foros de información/ Asambleas de protesta o de apoyo: mítines	Durante los primeros años de la Comunidad se organizaron capacitaciones o foros de información (por lo general clandestinas). Los líderes de la Comunidad, y más adelante algunos actores externos, hablaban sobre la situación en la zona y varios campesinos compartían sus diferentes puntos de vista, explorando conjuntamente alternativas para hacerle frente a la guerra dentro del corregimiento. Los entrevistados recuerdan estas “capacitaciones” como algo central para el surgimiento y constitución de la CPSJA, pues, según ellos, contribuirían a la determinación generalizada de actuar y a una comprensión más profunda de lo que implicaba permanecer neutrales. Varios entrevistados recuerdan el rol desempeñado por Eduard Lancheros, un organizador y portavoz externo que venía de una ONG religiosa con sede en Bogotá, como influyente y edificante. También han tenido lugar capacitaciones más extensas en las que participan miembros de otras comunidades del país en resistencia, en el marco de la denominada Universidad. Esta Universidad surgió de la Red de Comunidades en Resistencia, un grupo conformado por comunidades nacionales campesinas, indígenas y afrocolombianas en resistencia. La primera capacitación tuvo lugar en agosto de 2004 en Arenas Altas, una de las veredas de la CPSJA. La Universidad es descrita por uno de los líderes de la CPSJA como un “lugar para la discusión teórica y práctica. La idea es compartir conocimiento y experiencias entre la Universidad y cada una de las comunidades” (Entrevista L/CPSJA#36 31.05.14).

⁷⁹ Aunque no era un campesino, Eduard se terminaría convirtiendo en miembro pleno de la CPSJA y pasaría la mayoría de su vida en el corregimiento. Eduard fue ampliamente considerado como uno de los principales líderes y fuentes de inspiración del proceso. Su cuerpo se encuentra enterrado en La Holandita.

Métodos de no-cooperación social	
Huida del sistema social	
Refugio: refugiarse en lugares inviolables	La creación de refugios fue una estrategia central en los primeros años de la CPSJA. Durante estos años, la Comunidad tenía que tener sus reuniones y discusiones en secreto debido a que los grupos armados controlaban y reprimían violentamente las concentraciones públicas. Con frecuencia, los campesinos usaban la iglesia local y el centro de salud ubicado en el centro de San José para reunirse. Como lo resalta un líder, "Ellos [los grupos armados, principalmente los militares] siempre estaban ahí. Teníamos que escondernos. Entonces era mejor tener nuestras conversaciones en el centro de salud o en otros lugares donde los grupos armados no fueran a buscarnos o donde no les quedara tan fácil atacar" (Entrevista L/CPSJA#48 05.2012). A su vez, los campesinos de la región se han retirado ocasionalmente a lugares donde la probabilidad de ser atacados por los grupos armados es menor, regresando más tarde a sus veredas luego de que la violencia haya disminuido. Esta práctica no se ha limitado a los miembros de la Comunidad, pues la CPSJA también ha creado refugios (como lo fueron en su momento las ya inexistentes zonas humanitarias) donde inclusive los pobladores de la zona no-miembros podían acercarse en búsqueda de protección.
Emigración a modo de protesta (hijrat)	Aunque no ha tenido lugar un caso exacto de deshatyaga o hijrat, pues los 'migrantes' han permanecido dentro de la jurisdicción del Estado, los campesinos se reubicaron en La Holandita. Este hecho puede ser clasificado dentro de las categorías de Sharp como una forma de 'emigración a modo de protesta'. Los habitantes en resistencia no solo abandonaron el centro de San José debido a que la existencia de una estación de policía aumentaba el riesgo de que fueran blanco de un ataque guerrillero, sino también como símbolo de su desaprobación y protesta frente a una medida tomada por el Estado que abiertamente violaba su principio de neutralidad.
Métodos de no-cooperación económica	
Negarse a alquilar o a vender propiedades	La CPSJA se niega a entregar o vender artículos de subsistencia o propiedades a los grupos armados. En las pequeñas tiendas de La Holandita, por ejemplo, no se le venden productos a nadie que cargue consigo un arma o a personas que se sepa que pertenecen a algún grupo armado, incluyendo al Ejército Nacional y a la Policía. Los habitantes son conscientes de que venderles bienes a individuos armados, ni se diga venderles tierras, sería una forma de cooperar y, a la larga, facilitaría sus actividades, incluyendo la perpetración de acciones violentas. Al negarse a venderles bienes están dejando creando obstáculos a libre desarrollo de las actividades, militares y no militares, de los grupos armados.
Huelga campesina a la inversa / Huelga de jornaleros	Aunque sin declararse formalmente en huelga, los campesinos de la CPSJA se niegan a trabajar como jornaleros para otras personas, particularmente para aquellas que tienen cualquier tipo de relación con los actores armados (como es con frecuencia el caso de los grandes latifundistas). También se niegan a comercializar con cualquier tipo de cultivo ilícito que alimente la guerra, como es el caso de los cultivos de coca. Los campesinos solo trabajan para ellos mismos y para la Comunidad.

Métodos de no-cooperación política	
Rechazo a la autoridad	
Suspensión o retiradas de obediencia / rechazo de apoyo público	El principal postulado de la lucha no-violenta de la CPSJA es su compromiso con la no-cooperación. En un sentido básico, esta no-cooperación implica suspender o retirar cualquier tipo de obediencia para con los grupos armados presentes en el territorio. Lo anterior se encuentra claramente consagrado en las normas de comportamiento estipuladas en la Declaración. El Artículo 3 dice: "Los miembros de la CPSJA se niegan a proveerle cualquier tipo de apoyo a las partes en conflicto".
No-cooperación de ciudadanos con el gobierno	
Boicot de elecciones	Aunque la CPSJA no boicotea abiertamente las elecciones, algunos de sus líderes consideran que ellos no deberían "meterse en política" y, por ende, se rehúsan a participar en elecciones. Algunos líderes, inclusive, les aconsejan a los miembros de la Comunidad que no participen en elecciones como símbolo de su negativa a reconocer la legitimidad del Estado.
Boicot de ministerios, agencias y otros organismos públicos	La CPSJA se rehúsa a cooperar con todas las dependencias y agencias del gobierno responsables del orden público y la seguridad, incluyendo al Ejército y a la Policía. Como lo señala Sharp, en ocasiones este tipo de no-cooperación puede realizarse a expensas del beneficio financiero de los no-cooperantes, pues, puede incluir la negativa a aceptar créditos o subvenciones del gobierno, entre otros. La Comunidad se niega a aceptar dinero del gobierno destinado a compensar a las familias de personas que han sido asesinadas. En una declaración pública en contra de la "Ley de Víctimas," ⁸⁰ la CPSJA afirmó: "Por razones éticas, nosotros [nos separaremos] de aquellas familia que aceptan dinero a manera de compensación por los crímenes que han sido cometido contra sus seres queridos, mientras que toleran la impunidad frente a esos mismos crímenes." De hecho, varios entrevistados se refirieron a casos específicos de antiguos miembros que bien tuvieron que abandonar la Comunidad por haber recibido dinero, o bien la dejaron para poder estar en posición de recibirlo. La declaración contra la ley en cuestión se encuentra disponible en línea: http://www.redcolombia.org/index.php/regiones/centro/antioquia/1449-comunidad-de-paz-de-san-jose-apartadte-ley-de-victimas.html

⁸⁰ La Ley de Víctimas fue firmada por el Presidente Juan Manuel Santos en junio de 2011. A través de esta se pretende brindar reparación financiera y de otra índole a las víctimas de abusos en materia de derechos humanos, al igual que devolverle las tierras abandonadas o robadas a aquellas personas que han sido desplazadas internamente.

<p>Rechazo de participación en la enseñanza oficial</p>	<p>La resistencia ha ido más allá de buscar protección frente a la violencia directa y ha incluido la construcción de instituciones. Por ejemplo, para sobreponerse al hecho de que la violencia ha ahuyentado a los maestros públicos y que el Ministerio de Educación se ha negado a enviar nuevos maestros, la CPSJA se ha organizado para crear su propia escuela en La Holandita. Los líderes se percataron rápidamente que necesitaban un tipo de educación diferente con el fin de fortalecer y promover los valores de la vida y cooperación en la Comunidad (Entrevista L(G)/CPSJA#7 25.04.14). Siguiendo a uno de los maestros de La Holandita: "La educación acá debe ser diferente porque hace parte del proceso de resistencia. Enseñamos resistencia y enseñamos paz. Por ende no podemos reproducir los valores del individualismo y la competencia que el Estado quiere imponer" (Entrevista E/CPSJA#10 04.27.14). La Universidad de la Resistencia / Universidad Campesina y el centro de capacitación "Aníbal Jiménez", son parte integral del sistema de educación que la CPSJA creó después de haberse retirado del sistema educativo del Estado.</p>
<p>Boicot de organizaciones sostenidas por el gobierno</p>	<p>La CPSJA se ha negado a participar en varias iniciativas propuestas por distintas organizaciones, al considerar a estas últimas instrumentos del gobierno. La CPSJA se negó a hacer parte del proyecto del Centro Nacional de Memoria Histórica que se proponía documentar las experiencias de comunidades que han sido afectadas por el prolongado conflicto colombiano. Cuando se les pregunta a investigadores y representantes del Centro por qué no existen registros de la CPSJA, estos afirman que la Comunidad se negó a responder las preguntas formuladas por el Centro para la elaboración de los informes, debido a la afiliación de este último con el gobierno nacional (Entrevistas G/#29 13.05.14 y G/#3 03.04.14). Cuando le pregunté a un líder de la Comunidad sobre la opción de cooperar con el Centro, este contestó: "No, no. No lo hicimos. Nosotros vamos en otra dirección. Para nosotros, trabajar con ellos sería legitimar todas sus injusticias [las del gobierno] y eso no va con nosotros" (Entrevista L/CPSJA#36 05.31.14).</p>
<p>Rehúso de ayudar a los agentes gubernamentales (organismos de seguridad)</p>	<p>Como un acto de no-cooperación política, la CPSJA se niega explícita y radicalmente a proporcionar cualquier tipo de información (o cualquier otro tipo de recurso estratégico o de supervivencia) a los organismos de seguridad del gobierno. La Comunidad le da exactamente el mismo trato a Las Fuerzas Armadas del Estado que el que le da a los otros actores armados del conflicto (los grupos guerrilleros de izquierda y los paramilitares de derecha).</p>
<p>Negar aceptación de funcionarios designados</p>	<p>La CPSJA se ha negado a reconocer o aceptar a las autoridades que han sido designadas a operar en su zona. El ejemplo posiblemente más claro tuvo lugar en 2005 cuando la Comunidad se rehusó a aceptar el puesto de policía en el centro de San José. Su negativa fue tal que la Comunidad terminaría yéndose del centro del corregimiento y reasentándose por completo en otro lugar para así evitar tener que relacionarse con dicha autoridad.</p>

Métodos de intervención no-violenta	
Intervención física	
Ocupaciones no-violentas	<p>Como consecuencia de dos masacres realizadas por grupos armados en septiembre de 1996 y febrero de 1997, la mayoría de las familias que vivían en el centro de San José de Apartadó huyeron dejando prácticamente todas las casas vacías (exceptuando tres familias, de acuerdo con los testimonios de la Comunidad). La CPSJA está compuesta por personas que, frente a la apremiante necesidad de irse de sus veredas, decidieron quedarse en su corregimiento y trasladarse conjuntamente (de manera provisional) al centro urbano. Considerando que los campesinos "ocuparon" casas vacías del centro de San José pese a que los grupos armados les habían ordenado de manera explícita abandonar el corregimiento, esta reubicación puede ser descrita como un acto de "ocupación no-violenta". Para una de las personas que entrevisté de la vereda de La Unión, lo que ellos hicieron fue abiertamente una ocupación: "Cuando llegamos al centro de San José [viniendo de La Unión], no había más que tres familias. De resto las casas estaban vacías. Así que llegamos y ocupamos esas casas. Cada familia ocupó una o dos casas. Teníamos que tener mucho cuidado de no ir a dañar las puertas o las cosas que habían dejado adentro porque no eran nuestras. No queríamos que los dueños encontraran sus cosas dañadas si regresaban algún día" (Entrevista P/CPSJA#40 03.06.14).</p>
Intervención social	
Establecer nuevos modelos de comportamiento social	<p>Este tipo de intervención social soporta y complementa la estrategia de base de la CPSJA de no-cooperación. Los nuevos modelos de comportamiento social que se derivaron de las reglas puestas por la CPSJA para la vida diaria, se enmarcan adecuadamente dentro de lo que Sharp denomina la "oposición planeada y organizada". Inclusive los nuevos patrones de interacción que aparentemente no corresponden a procesos de "oposición organizada", como por ejemplo no tomar alcohol, son, de hecho, parte de una resistencia planeada. La idea de no tomar cumple dos propósitos: minimiza el riesgo de que se den peleas violentas entre los miembros de la Comunidad y minimiza la posibilidad de proveerle información a los grupos armados de manera no intencionada (Entrevista L(G)/CPSJA#7 25.04.14).</p>
Instituciones sociales alternativas	<p>La conformación y el crecimiento de una serie de instituciones sociales formales e informales durante los últimos 17 años, han desafiado abiertamente instituciones preexistentes. La Universidad de la Resistencia / Universidad Campesina y la escuela en La Holandita son ejemplos claros de lo anterior en el ámbito de la educación. Los esquemas de acompañamiento físico implementados con apoyo internacional son un buen ejemplo en el ámbito de la seguridad y la provisión de protección. La organización de los miembros en grupos de trabajo es un ejemplo en el ámbito de las actividades sociales y culturales. Un grupo de trabajo que se creó para estudiar los beneficios de las plantas medicinales locales en el tratamiento de enfermedades particulares es un ejemplo en el ámbito de la salud.</p>

<p>Sistemas alternativos de comunicación</p>	<p>La CPSJA creó una estación de radio comunitaria llamada Voces de Paz. Aunque la estación de radio estaba completamente lista para salir al aire, nunca obtuvo una licencia del gobierno para poder hacerlo. No obstante, logró igual llevar a cabo ciertos proyectos por Internet funcionando como una "estación de radio virtual". El primer programa de radio fue emitido en marzo de 2007 para conmemorar el décimo aniversario de la CPSJA. Disponible en línea: http://cdpsanjose.org/?q=/taxonomy/term/11 En La Holandita, Voces de Paz utiliza actualmente un sistema público de radiodifusión para comunicar anuncios, reproducir el himno de la Comunidad durante los "días comunitarios" y convocar a la gente para trabajar o reunirse.</p>
<p>Intervención económica</p>	
<p>Mercados alternativos / Instituciones económicas alternativas</p>	<p>La CPSJA comprendió desde sus primeros días que para mantener su resistencia necesitaba desarrollar una economía alternativa y autosuficiente. Esto resultaba prioritario ya que los grupos armados montaron retenes en la carretera principal que llevaba al centro de San José y realizaban bloqueos económicos. Además de producir lo que requerían para su subsistencia, la Comunidad empezó a exportar sus productos a través de redes de Comercio Justo. Durante varios años exportó a Alemania "banano primitivo" y actualmente le distribuye cacao orgánico a Lush, una compañía de cosméticos artesanales con sede en el Reino Unido y con presencia en varios países alrededor del mundo. Adicionalmente, la Comunidad trabaja continuamente en proyectos de producción y conservación de flora y fauna nativa. Las opciones de mercados y economía alternativos hacen parte de los temas centrales que discuten las comunidades en resistencia cuando se reúnen en la Universidad de la Resistencia / Universidad Campesina.</p>
<p>Intervención política</p>	
<p>Establecer doble soberanía y gobiernos paralelos</p>	<p>A nivel local la CPSJA creó un gobierno paralelo. Se ha separado de la mayoría de las instituciones y agencias del gobierno colombiano, si no de todas, y también ha desarrollado sus propias instituciones de gobierno. Este "nuevo gobierno" se ve reflejado claramente en la estructura interna de la Comunidad, la cual cuenta con instancias propias de toma de decisiones, con mecanismos cuasi-jurídicos y de resolución de conflictos, con reglas claras de procedimiento y con normas de comportamiento.</p>

Capítulo 4

Conclusiones: Lecciones de la CPSJA

Esta monografía presentó un tratamiento empírico detallado del surgimiento de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó, en medio de la guerra civil colombiana. Realizó una descripción exhaustiva del proceso de creación, de las estructuras internas y organizativas de la CPSJA, de las reglas por las que se rigen sus miembros y de la multiplicidad de métodos de acción no-violenta que estos han utilizado. Adicionalmente, esbozó un análisis de tipo más teórico, aún preliminar, de las razones que han llevado a los pobladores a resistir de manera no-violenta contra los grupos fuertemente armados, y de los factores que hicieron posible que se organizaran y actuaran de manera colectiva.

Para concluir, en esta sección presento algunas lecciones derivadas del caso de la CPSJA que podrían servir como lineamientos generales para el trabajo que desarrollan dos tipos de actores: los acompañantes internacionales y los que trabajan en la construcción de paz. En primer lugar, resalto algunos elementos que podrían ser del interés de cualquier organización que desee apoyar como acompañante, de manera efectiva, responsable y segura, procesos similares de resistencia en Colombia o en otros países. En segundo lugar, identifiqué las implicaciones generales que pueden tener las experiencias de resistencia civil dentro de los esfuerzos más amplios por superar definitivamente un conflicto y reconstruir una sociedad junto con sus respectivas instituciones estatales. En particular, en esta sección resalto varios mensajes que la experiencia de la CPSJA tiene por ofrecerle a las negociaciones de paz que en el momento de redactar esta monografía están teniendo lugar en el país. Para producir un marco teórico sólido que permita comprender el fenómeno de la resistencia civil en contextos de guerra, se requiere más investigación, idealmente de tipo comparativo, enfocada en procesos centrales como el surgimiento, las trayectorias y los efectos de las campañas de resistencia civil que se desarrollan en el marco de las guerras civiles. Una comprensión de este tipo permitiría enriquecer y mejorar de manera más específica

las intervenciones gubernamentales y no-gubernamentales.

Para los actores externos que desean apoyar como acompañantes a una comunidad en resistencia

- El apoyo de actores externos, sean nacionales o internacionales, debe ser siempre consciente de no debilitar la autonomía y el grado de apropiación que del proceso tienen las comunidades.
- La decisión de los actores externos de acompañar o no a una comunidad, debe estar fundamentada en un análisis riguroso de la dinámica local y nacional particular de la respectiva guerra civil, especialmente en lo que se refiere al tipo de actores armados involucrados y a las razones detrás de sus acciones.
- Con el fin de permanecer neutrales, los actores externos deben buscar ser lo más explícitos posible con todas las partes involucradas en el conflicto respecto a su presencia en el territorio, sus intenciones y el rol que pretenden desempeñar.
- Para que el acompañamiento físico sea efectivo en su propósito de proteger a la población civil, la presencia de voluntarios en terreno debe estar respaldada por una red de organizaciones en el exterior que refuerce la viabilidad de las potenciales sanciones contra eventuales actos de violencia.

El caso de la CPSJA demuestra que los actores externos juegan un rol definitivo tanto en el surgimiento como en el mantenimiento de una campaña de resistencia civil, particularmente como acompañantes físicos y políticos. Sin embargo, tal como lo señalaba uno de los principales líderes de la CPSJA, los habitantes locales deberían encargarse del proceso y los actores externos limitarse a ejercer roles de apoyo. Como se ha visto en otros casos (Mitchell y Hancock 2007; Hancock y Mitchell 2012), el funcionamiento exitoso de las comunidades de paz (o “zonas de paz”) requiere altos niveles de autonomía y de apropiación local. Los actores externos siempre deberían ser muy cuidadosos para no debilitar la autonomía y el grado de apropiación que del proceso tienen las comunidades.

Asimismo, la decisión de acompañar a una comunidad debe estar basada en una comprensión sólida, y constantemente actualizada, de las dinámicas particulares y los procesos en marcha de la guerra civil en cuestión que se relacionan estrechamente con el proceso de resistencia que se adelanta. Interpretaciones equivocadas sobre la

situación en terreno y, particularmente, cálculos errados o pobremente informados sobre los incentivos que mueven a los grupos armados a ejercer violencia contra la población civil, podrían derivar en una escalada de la violencia antes que en su disminución.⁸¹ La premisa de que los grupos armados desean evitar presiones externas, debe ser contrastada con un análisis minucioso del tipo de actor armado con el que se está tratando y de las motivaciones detrás de su comportamiento. No todos los grupos armados son igualmente dados a contenerse en el uso de violencia como respuesta al acompañamiento físico de un actor externo, razón por la cual se precisan distintas aproximaciones.⁸² A la base de la decisión de cualquier actor externo de apoyar o no a una comunidad, se requiere una buena comprensión de la variedad de estructuras organizativas y de comportamientos hacia la población civil que caracterizan a los grupos armados.⁸³

El caso de la CPSJA también ofrece otras lecciones con relación a cómo proceder una vez el actor externo ha tomado la decisión de apoyar. Para maximizar la efectividad en su acompañamiento, los actores externos deberían ser lo más explícitos posible con todas las partes involucradas en el conflicto en lo que se refiere a su presencia en el territorio, sus intenciones y el rol que pretenden desempeñar. Este tipo de transparencia es clave para evitar ser acusados de estar tomando algún tipo de partido. Esto es especialmente importante para la seguridad y tranquilidad tanto del equipo humano de la organización, como de los pobladores en resistencia. Se sabe que confundir a los actores externos con colaboradores del enemigo es una de las principales causas detrás de la violencia ejercida por grupos armados contra no-combatientes en contextos de guerra civil. Cuando los actores son vistos como colaboradores del enemigo, se convierten inmediatamente en objetivo militar.⁸⁴

Por último, es de suma importancia que las organizaciones internacionales de apoyo tengan presente que el acompañamiento físico en terreno debe estar respaldado por una red visible y confiable de organizaciones y aliados en el exterior. Esta red es la que le da visibilidad a los actos violentos más allá de las fronteras colombianas,

⁸¹ Ver Hultman 2010. Aunque la autora no se refiere específicamente al caso de los "guardaespaldas desarmados", examina los efectos a corto plazo de las operaciones de paz en medio de actos de violencia contra la población civil dentro del marco de conflictos internos. Su análisis demuestra qué tan importante es comprender las dinámicas particulares del conflicto para estar en capacidad de prever la variedad de impactos que pueden tener las operaciones bien intencionadas.

⁸² Ver Masullo y Lauzurika 2014; Mampilly 2011

⁸³ Ver Weinstein 2007; Kalyvas 2006; Arjona en prensa; Metelits 2010.

⁸⁴ Ver, entre otros, Kalyvas 2006.

posibilitando ejercer un cabildeo y una labor de incidencia de mayor alcance. El peso internacional es lo que incrementa los costos para un grupo armado que utiliza violencia contra activistas.⁸⁵ Como lo afirma un alto directivo de una organización que apoya a la CPSJA, el mensaje de estas organizaciones a los grupos armados es “Más les vale estar alerta, acá estamos observando y afuera estamos informando.”⁸⁶ Si los actores armados tienen razones para creer que en el exterior se enterarán de lo que ellos hacen y que posiblemente serán objeto de sanciones y condenas (inclusive a nivel de costos de reputación), hay mayor probabilidad de que se contengan en sus acciones violentas.

Para los diseñadores e implementadores de políticas que trabajan en la construcción de paz en países afectados por la guerra

- Aunque la victimización es la forma más común de participación de la población civil en la guerra, aquellas personas que se encuentran en medio del fuego cruzado no son simplemente víctimas; poseen agencia y pueden convertirse en agentes de cambio. Esta agencia debe reconocerse en cualquier esfuerzo por construir paz en el territorio.
- Reconocer y comprender las campañas de resistencia civil puede ser muy útil para identificar retos a nivel local y para proponer intervenciones puntuales encaminadas a generar un ambiente de post-acuerdo de paz más estable. El trato con una comunidad en resistencia no debería ser igual al trato que se tiene con una comunidad desplazada o con una comunidad que vivió bajo el control de un grupo armado por muchos años. Estas variaciones son relevantes para pensar la reconstrucción del orden.
- La resistencia civil puede crear capacidades prácticas para la vida diaria, ayudar a mantener el orden local, generar legitimidad local e identificar necesidades particulares y formas para satisfacerlas. Los procesos de resistencia civil deberían ser vistos como oportunidades potenciales más que como obstáculos para los procesos de paz.

⁸⁵ Ver Majony 1997: 209

⁸⁶ Entrevista IA/CPSJA#1 04.2012

Desde noviembre de 2012, el gobierno colombiano y las FARC han mantenido formalmente negociaciones de paz en La Habana con el propósito de ponerle fin a más de cinco décadas de guerra civil en Colombia. Como lo demuestra el caso explorado en esta monografía, la guerra afecta de manera sustancial la vida de los civiles. Durante la guerra, los civiles experimentan diferentes procesos sociales –transformación de actores, estructuras, normas y prácticas sociales (Wood 2008b)– que tienen una alta probabilidad de dejar tras de sí legados duraderos. Desde la perspectiva de diseñar e implementar políticas de paz, ignorar este tipo de procesos y sus respectivos legados puede debilitar seriamente el proceso de reconstrucción social, político e institucional. El caso de la CPSJA, que incluye procesos de movilización política, organización y redefinición de identidades sociales, ofrece pautas valiosas que muestran por qué han de tenerse en cuenta los procesos de resistencia civil dentro de los esfuerzos nacionales para ponerle fin a un conflicto armado y construir una paz duradera.

Para comenzar, el caso de la CPSJA evidencia que la población civil que vive en medio del fuego cruzado no está destinada a ser una víctima pasiva sino que, por el contrario, puede ser un agente de cambio. Como en buena medida resulta claro en las actuales negociaciones de paz de La Habana, la población civil suele desempeñar un rol casi exclusivamente de víctima en los diálogos de paz (el cuarto punto de la agenda, actualmente en negociación, es el derecho de las víctimas). Esto, por supuesto, tiene sentido si se tiene en cuenta que la victimización es, tal vez, la forma más generalizada de participación de la población civil en la guerra (el número de víctimas en los últimos 50 años de guerra en Colombia es de aproximadamente 6 millones). No obstante, existen otras formas en que la población civil se involucra en la guerra que resultan relevantes desde una perspectiva de políticas de paz. El caso de la CPSJA es un claro ejemplo de la capacidad de agencia de la población civil: una campaña de resistencia civil adelantada por personas comunes y corrientes que terminan superando su rol de simples víctimas y convirtiéndose, a través de su auto-organización, en actores no-violentos activos en el conflicto.

En estrecha relación con lo anterior, el caso de la CPSJA llama la atención por la manera en que la población civil responde de manera diferente a la guerra. Por ejemplo, algunas personas deciden abandonar individualmente sus tierras para escapar de la violencia; otras cooperan activamente con un actor armado que ocupa el territorio y, otras personas deciden colectivamente no desplazarse y organizar una campaña de resistencia civil en contra de la violencia. Como vimos en esta monografía, la guerra y la

respuesta civil frente a esta transformaron radicalmente las preferencias y creencias de los pobladores de San José; su identidad, sus prácticas sociales, políticas y organizativas, y las instituciones en las que confían para gobernar sus vidas.

Estas profundas transformaciones deberían ser tenidas en cuenta a la hora de diseñar e implementar políticas. Un ejemplo claro de esto es el hecho de que los pobladores de San José han desarrollado una percepción muy particular del Estado y sus instituciones. a partir de las entrevistas realizadas, es evidente que un rasgo característico de la mentalidad de la CPSJA es la desconfianza frente al Estado y la marcada falta de legitimidad que este tiene entre los pobladores. En este sentido, las políticas de paz y reconstrucción post-conflicto deben reconstruir la autoridad del Estado, re-legitimando y rescatando la confianza en sus instituciones.

La experiencia de los habitantes de San José también muestra que en tiempos de guerra el Estado no ejerce su autoridad a lo largo de todo su territorio y frente a toda su población. De hecho, las prerrogativas mutuamente excluyentes para ejercer autoridad y la división de la soberanía, son aspectos característicos de las guerras civiles irregulares.⁸⁷ No obstante, la ausencia del Estado no significa que la gente viva en “zonas negras” o “territorios no gobernados.”⁸⁸ Sin lugar a duda, el principal competidor de la autoridad, soberanía y orden estatal, son los grupos armados. Sin embargo, el caso aquí expuesto muestra que la población civil organizada también puede sustituir la falta de autoridad y orden, y trabajar por establecer sus propios sistemas de gobierno. De este modo, detectar y comprender este tipo de campañas puede aportarle al diseño e implementación de medidas que buscan construir paz. Por un lado, nos permiten identificar áreas del país en las que el Estado carece de autoridad por razones distintas al hecho de haber perdido el control de las zonas frente a un grupo armado. Por el otro, advierten a los diseñadores e implementadores de políticas sobre el tipo de instituciones con las que tendrán que tratar, o al menos estar abiertos a hacerlo, cuando estén creando una nueva estabilidad post-acuerdo de paz. Si esperamos que los habitantes de San José, al igual que los habitantes de otras comunidades en resistencia similares, acaten y hagan parte de cualquier nuevo tipo de orden común post-conflicto, las intervenciones que se hagan en esta dirección deben abordar de manera específica la falta de confianza

⁸⁷ Ver Tilly 1978: 191; Kalyvas 2006:18; Wickham-Crowley 1992.

⁸⁸ Para una presentación detallada de las variaciones sub-nacionales en el orden social – local en Colombia, ver Arjona (en prensa). Ver también Staniland 2012; Mampilly 2011; Arjona, Kasfir y Mampilly (2015).

en el Estado e integrar dentro de un nuevo marco las instituciones de base actualmente en funcionamiento.

Por último, el caso de la CPSJA nos deja con un importante mensaje con relación a la escala a la que le deberían apuntar los esfuerzos por construir paz. Por lo general, las negociaciones de paz se dan entre los representantes de alto rango de las partes en conflicto, con menor protagonismo de los que realmente trabajan en la construcción de paz desde la base, tal como es el caso de la CPSJA. Como lo destacan Landon y Hancock (2012: 161), los que trabajan en la construcción de paz desde cargos ejecutivos, con frecuencia esperan que los líderes locales y las comunidades actúen como espectadores pasivos o que simplemente respalden sus esfuerzos, inclusive llegando a desear que las iniciativas locales no se “cruzen en su camino”. Contar con la participación y el interés de comunidades como la CPSJA en los procesos de construcción de paz que tienen lugar a nivel nacional, podría dotar al eventual proceso de implementación de un acuerdo con el apoyo, la cooperación y la legitimidad que seguramente requerirá para ser efectivo. En vez de concebir a estas campañas como potenciales obstáculos, los negociadores deberían percatarse de las oportunidades que los procesos locales ofrecen.

La población en resistencia de la CPSJA ha creado capacidades para vivir autónomamente su día a día, ha creado cierto orden, ha generado legitimidad local y ha identificado necesidades puntuales y formas para satisfacerlas. De hecho, los miembros de la Comunidad son conscientes de lo que pueden ofrecerle a un proceso de construcción de paz y, por ende, pueden estar esperando que sus puntos de vista sean tenidos en cuenta. Esto fue evidente en las entrevistas individuales y grupales que realicé con los líderes de la CPSJA: “Entonces yo considero que la paz que hemos estado tratando de construir como Comunidad durante los últimos 17 años, es un ejemplo tanto para la comunidad nacional como para la internacional. Le hemos dicho no a las armas. Hemos demostrado que no necesitamos armas para construir paz [...] la paz se logra con resistencia civil y a través de una vida pacífica”⁸⁹ y “Yo creo que la Comunidad de Paz es como una semilla de paz y necesitamos regarla por muchos lugares distintos del país y del mundo para ver si finalmente, algún día, esta guerra se acaba.”⁹⁰ El caso

⁸⁹ Entrevista L(G)/CPSJA#7 25.04.14

⁹⁰ Entrevista L/CPSJA#11 27.04.14

de la CPSJA, tal como Lederach (2015) lo ha mencionado de manera más general, inclina la balanza a favor de la realización de diálogos locales “en terreno” previamente a la terminación de un acuerdo de paz macro. Este tipo de diálogos podría ayudar a identificar los retos que la población civil enfrenta a lo largo y ancho de Colombia con relación a su seguridad y condiciones de vida, para así anticipar a estos retos respuestas no-violentas lideradas por la población civil.⁹¹

Aunque la búsqueda de complementariedad entre los procesos nacionales y los locales no es una tarea fácil, algunos analistas sugieren que “el momento más idóneo para buscar complementariedad parece darse durante la negociación o implementación de cualquier acuerdo de paz” (Hancock y Mitchell 2012: 176). Si este es el caso, Colombia está en el momento justo para descubrir cómo reconocer e integrar al proceso de paz a nivel nacional, procesos de base tales como el de la CPSJA.

⁹¹ Esto está pasando en otras regiones de Colombia donde las comunidades están viviendo niveles de violencia desproporcionados durante la guerra. Con una participación activa del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), se han organizado reuniones periódicas con líderes comunitarios, regionales y nacionales en Montes de María, una región montañosa ubicada en la costa norte de Colombia. Ver Lederach (2015).

Bibliografía

- Ackerman, Peter, and Jack DuVall. 2000. *A Force More Powerful: A Century of Nonviolent Conflict*. New York: St. Martin's Press.
- Adhikari, Prakash. 2012. "The Plight of the Forgotten Ones: Civil War and Forced Migration." *International Studies Quarterly* 56 (3): 590–606.
- . 2013. "Conflict-Induced Displacement, Understanding the Causes of Flight." *American Journal of Political Science* 57 (1): 82–89.
- Amnesty International. 2008. "'Leave Us in Peace!' Targeting Civilians in Colombia's Internal Armed Conflict." AI Publications. London: Amnesty International. <https://www.amnesty.org/fr/documents/AMR23/023/2008/en/>.
- Anderson, Mary B., and Marshall Wallace. 2012. *Opting Out of War: Strategies to Prevent Violent Conflict*. Boulder, Colorado: Lynne Rienner Publishers Inc.
- Arjona, Ana. forthcoming b. "Resisting Rebel Rulers: Civilian Challenges to Rebel Governance." In *Rebel Governance*, edited by Ana Arjona, Nelson Kasfir, and Zachariah Cherian Mampilly, 280–317. Cambridge: Cambridge University Press.
- . forthcoming a. *Social Order in Civil War*. Cambridge University Press.
- . 2013. "Agency and Governance in the Context of Civil Conflict." Policy Brief 1. Brighton, UK: Institute of Development Studies / Economic & Social Research Council.
- Arjona, Ana, Nelson Kasfir, and Zachariah Cherian Mampilly, eds. forthcoming. *Rebel Governance*. Cambridge University Press.
- Avruch, Kevin, and Roberto Jose. 2007. "Peace Zones in the Philippines." In *Zones of Peace*, edited by Landon E. Hancock and Christopher Mitchell, 51–70. Bloomfield, CT: Kumarian Press.
- Baines, Erin, and Emily Paddon. 2012. "'This Is How We Survived': Civilian Agency and Humanitarian Protection." *Security Dialogue* 43 (3): 231–47.
- Balcells, Laia, and Patricia Justino. 2014. "Bridging Micro and Macro Approaches on Civil Wars and Political Violence Issues, Challenges, and the Way Forward." *Journal of Conflict Resolution* 58 (8): 1343–59.
- Bartkowski, Maciej J. 2013a. "Recovering Nonviolent History." In *Recovering Nonviolent History: Civil Resistance in Liberation Struggles*, edited by Maciej J. Bartkowski, 1–30. Boulder: Lynne Rienner Publishers Inc.

- , ed. 2013b. *Recovering Nonviolent History: Civil Resistance in Liberation Struggles*. Boulder: Lynne Rienner Publishers Inc.
- Bejarano, Ana María. 1988. "La Violencia Regional Y Sus Protagonistas: El Caso de Urabá." *Análisis Político* 4: 41–68.
- Blattman, Christopher, and Edward Miguel. 2010. "Civil War." *Journal of Economic Literature* 48 (1): 3–57.
- Bosi, Lorenzo, and Donatella Della Porta. 2012. "Micro-Mobilization into Armed Groups: Ideological, Instrumental and Solidaristic Paths." *Qualitative Sociology* 35 (4): 361–83.
- Bosi, Lorenzo, and Stefan Malthaner. 2013. "A Framework to Analyze Forms of Political Violence Based on Patterns of Socio-Spatial Relations." At the European University Institute. Florence, Italy.
- Bossert, Silvie. 2010. "Pilgrimage 2010 in Bogotá: Hope for Colombia." Monte do Cerro, Portugal: Tamera. www.tamera.org/political-network/articles/grace-in-colombia-reportz/.
- Bouvier, Virginia Marie, ed. 2009. *Colombia: Building Peace in a Time of War*. Washington, D.C.: United States Institute of Peace.
- Carroll, Leah Anne. 2011. *Violent Democratization: Social Movements, Elites, and Politics in Colombia's Rural War Zones, 1984-2008*. South Bend: University of Notre Dame Press.
- Cederman, Lars-Erik, and Kristian Skrede Gleditsch. 2009. "Introduction to Special Issue on 'Disaggregating Civil War.'" *Journal of Conflict Resolution* 53 (4): 487–95.
- Cederman, Professor Lars-Erik, Kristian Skrede Gleditsch, and Halvard Buhaug. 2013. *Inequality, Grievances, and Civil War*. New York: Cambridge University Press.
- Chenoweth, Erica, and Kathleen Gallagher Cunningham. 2013. "Understanding Nonviolent Resistance: An Introduction." *Journal of Peace Research* 50 (3): 271–76.
- Chenoweth, Erica, and Orion A. Lewis. 2013. "Unpacking Nonviolent Campaigns Introducing the NAVCO 2.0 Dataset." *Journal of Peace Research* 50 (3): 415–23.
- Chenoweth, Erica, and Maria J. Stephan. 2011. *Why Civil Resistance Works: The Strategic Logic of Nonviolent Conflict*. New York: Columbia University Press.
- CINEP. 2005. "San Jose(sito) de Apartadó. La Otra Versió." Caso Tipo 6. Noche Y Niebla. Bogotá: CINEP.
- Degregori, Carlos Ivan. 1999. "Reaping the Whirlwind: The Rondas Campesinas and the Defeat of Sendero Luminoso in Ayacucho." In *Societies of Fear: The Legacy of Civil War, Violence and Terror in Latin America*, edited by Kees Koonings and Dirk

- Kruijt, 63–87. London; New York: Zed Books.
- Degregori, Carlos Ivan, José Coronel, Ponciano Del Pino, and Orin Starn. 1996. *Las Rondas Campesinas Y La Derrota Del Sendero Luminoso*. 2nd Edition. Lima: IEP Ediciones.
- Della Porta, Donatella. 1995. *Social Movements, Political Violence and the State: A Comparative Analysis of Italy and Germany*. New York: Cambridge University Press.
- . 2008. "Research on Social Movements and Political Violence." *Qualitative Sociology* 31 (3): 221–30.
- Duyvendak, Jan W., and James M. Jasper, eds. forthcoming. *Breaking Down the State: Protestors Engaged with Authorities*.
- Earl, Jennifer. 2003. "Tanks, Tear Gas, and Taxes: Toward a Theory of Movement Repression." *Sociological Theory* 21 (1): 44–68.
- . 2004. "Controlling Protest: New Directions for Research on the Social Control of Protest." *Research in Social Movements, Conflicts and Change* 25: 55–83.
- . 2006. "Introduction: Repression and the Social Control of Protest." *Mobilization* 11 (2): 129–43.
- Elster, Jon. 1999. *Alchemies of the Mind: Rationality and the Emotions*. Cambridge, U.K.; New York: Cambridge University Press.
- Engel, Stefanie, and Ana María Ibáñez. 2007. "Displacement Due to Violence in Colombia: A Household-Level Analysis." *Economic Development and Cultural Change* 55 (2): 335–65. doi:10.1086/edcc.2007.55.issue-2.
- Francis, David J. 2005. *Civil Militia: Africa's Intractable Security Menace?* Aldershot, Hants, England; Burlington, VT: Ashgate.
- Fumerton, Mario. 2001. "Rondas Campesinas in the Peruvian Civil War: Peasant Self-Defence Organisations in Ayacucho." *Bulletin of Latin American Research* 20 (4): 470–97.
- Gamson, William A, Bruce Fireman, and Steven Rytina. 1982. *Encounters with Unjust Authority*. Homewood, Ill.: Dorsey Press.
- Garcia, Ed. 1997. "Filipino Zones of Peace." *Peace Review* 9 (2): 221–24.
- Gayer, Laurent. 2012. "Have Gun, Will Travel: Interpreting the Trajectories of Female Irregular Combatants." In *Understanding Collective Political Violence*, edited by Yvan Guichaoua, 105–23. New York: Palgrave Macmillan.
- Giraldo, Javier. 2000. "San José de Apartadó: Perfil de Una Comunidad de Paz."

- . 2010. *Fusil O Toga, Toga Y Fusil. El Estado Contral La Comunidad de Paz de San José de Apartadó*. Bogotá: CINEP.
- Goldstone, Jack A. forthcoming. "Conclusion: Simplicity vs. Complexity in the Analysis of Social Movements." In *Breaking Down the State: Protestors Engaged with Authorities*, edited by Jan W. Duyvendak and James M. Jasper.
- Goldstone, Jack A., and Charles Tilly. 2001. "Threat (and Opportunity): Popular Action and State Response in the Dynamics of Contentious Action." In *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*, edited by Ron Aminzade, Jack A. Goldstone, Doug McAdam, Elizabeth Perry, William Sewell, Sidney G. Tarrow, and Charles Tilly, 179–94. Cambridge: Cambridge University Press.
- Goodwin, Jeff. 2012. "Introduction to a Special Issue on Political Violence and Terrorism: Political Violence as Contentious Politics." *Mobilization* 17 (1): 1–5.
- Granada, Soledad, Jorge Restrepo, and Alonso Tobón García. 2009. "Neoparamilitarismo En Colombia: Una Herramienta Conceptual Para La Interpretación de Dinámicas Recientes Del Conflicto Armado Colombiano." In *Guerra Y Violencias En Colombia: Herramientas E Interpretaciones*, edited by David Aponte and Jorge Restrepo, 467–500. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Gross, Jan Tomasz. 1979. *Polish Society under German Occupation: The Generalgouvernement, 1939-1944*. Princeton: Princeton University Press.
- Gutierrez Sanín, Francisco, and Elisabeth J. Wood. 2014. "What Should We Mean by 'Pattern of Political Violence'? Repertoire, Targeting, Frequency, and Technique." In Washington, D.C.
- Hancock, Landon E., and Christopher Mitchell. 2012. "Between Local and National Peace: Complementarity or Conflcit?" In *Local Peacebuilding and National Peace: Interaction between Grassroots and Elite Processes*, edited by Christopher Mitchell and Landon E. Hancock, 161–78. London; New York: Continuum.
- Hernandez Delgado, Esperanza. 2004. *Resistencia Civil Artesana de Paz: Experiencias Indigeneas, Afrodescendientes Y Campesinas*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Hess, David, and Brian Martin. 2006. "Repression, Backfire, and the Theory of Transformative Events." *Mobilization* 11 (2): 249–67.
- Hoffman, Danny. 2004. "The Civilian Target in Sierra Leone and Liberia: Political Power, Military Strategy, and Humanitarian Intervention." *African Affairs* 103 (411): 211–26.
- . 2007. "The Meaning of a Militia: Understanding the Civil Defence Forces of Sierra

- Leone." *African Affairs* 106 (425): 639–62. doi:10.1093/afraf/adm054.
- Holmes, Robert L, and Barry L. Gan. 2005. *Nonviolence in Theory and Practice*. Long Grove: Waveland Press.
- Hultman, Lisa. 2010. "Keeping Peace or Spurring Violence? Unintended Effects of Peace Operations on Violence against Civilians." *Civil Wars* 12 (1-2): 29–46.
- Human Rights Watch. 2010. "Paramilitaries' Heirs. The New Face of Violence in Colombia." New York: Human Rights Watch. http://www.hrw.org/sites/default/files/reports/colombia0210webwcover_0.pdf.
- Humphreys, Macartan, and Jeremy M. Weinstein. 2008. "Who Fights? The Determinants of Participation in Civil War." *American Journal of Political Science* 52 (2): 436–55.
- Ibáñez, Ana María. 2009. "Forced Displacement in Colombia: Magnitude and Causes." *Economics of Peace and Security Journal* 4 (1): 48–54.
- Justino, Patricia, Tilman Brück, and Philip Verwimp, eds. 2014. *A Micro-Level Perspective on the Dynamics of Conflict, Violence, and Development*. Oxford: Oxford University Press.
- Kalyvas, Stathis N. 2003. "The Ontology of 'Political Violence': Action and Identity in Civil Wars." *Perspectives of Politics* 1 (3): 475–94.
- . 2006. *The Logic of Violence in Civil War*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 2008. "Promises and Pitfalls of an Emerging Research Program: The Microdynamics of Civil War." In *Order, Conflict, and Violence*, edited by Stathis N. Kalyvas, Ian Shapiro, and Tarek E. Masoud, 397–421. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 2012. "Micro-Level Studies of Violence in Civil War: Refining and Extending the Control-Collaboration Model." *Terrorism Polit. Violence Terrorism and Political Violence* 24 (4): 658–68.
- Kalyvas, Stathis N., and Ana Arjona. 2005. "Paramilitarismo: Una Perspectiva Teórica." In *El Poder Paramilitar*, edited by Alfredo Rangel. Bogotá: Planeta.
- Kalyvas, Stathis N., and Matthew Adam Kocher. 2007. "How 'Free' Is Free Riding in Civil Wars?: Violence, Insurgency, and the Collective Action Problem." *World Politics* 59 (2): 177–216.
- Kaplan, Oliver. 2010. "Civilian Autonomy in Civil War." Ph.D. Dissertation, Stanford University. <http://purl.stanford.edu/bj965cc7673>.
- . 2012. "Shootings and Shamans: Local Civilian Authority Structures and Civil War Violence in Colombia." SSRN Scholarly Paper ID 2102751. Rochester, NY: Social Science Research Network. <http://papers.ssrn.com/abstract=2102751>.

- . 2013. "Protecting Civilians in Civil War: The Institution of the ATCC in Colombia." *Journal of Peace Research* 50 (3): 351–67.
- Kasfir, Nelson. forthcoming. "Rebel Governance – Constructing a Field of Inquiry: Definitions, Scope, Patterns and Causes." In *Rebel Governance*, edited by Ana Arjona, Nelson Kasfir, and Zachariah Mampilly, 6–49. Cambridge University Press.
- . 2005. "Guerrillas and Civilian Participation: The National Resistance Army in Uganda, 1981–86." *The Journal of Modern African Studies* 43 (02): 271–96.
- Keck, Margaret E., and Kathryn Sikkink. 1998. *Activists beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Ithaca: Cornell University Press.
- . 1999. "Transnational Advocacy Networks in International and Regional Politics." *International Social Science Journal* 51 (159): 89–101.
- Koloma Beck, Teresa. 2012. *The Normality of Civil War. Armed Groups and Everyday Life in Angola*. Frankfurt: Campus.
- Kuran, Timur. 1995. *Private Truths, Public Lies: The Social Consequences of Preference Falsification*. Cambridge: Harvard University Press.
- Lederach, John Paul. 2015. "Colombian Peace Process: Bridging Research and Practice." *Peace Policy*. January 28. <http://peacepolicy.nd.edu/2015/01/28/colombian-peace-process-bridging-research-and-practice/>.
- Lichbach, Mark Irving. 1995. *The Rebel's Dilemma*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Lipsitz, Lewis, and Herbert M. Kritzer. 1975. "Unconventional Approaches to Conflict Resolution: Erikson and Sharp on Nonviolence." *Journal of Conflict Resolution* 19 (4): 713–33.
- Lubkemann, Stephen C. 2008. *Culture in Chaos: An Anthropology of the Social Condition in War*. Chicago: University of Chicago Press.
- Mahony, Liam. 1997. "Unarmed Bodyguards." *Peace Review* 9 (2): 207–13.
- Mampilly, Zachariah Cherian. 2011. *Rebel Rulers: Insurgent Governance and Civilian Life during War*. Ithaca: Cornell University Press.
- Martin, Brian. 2006. *Justice Ignited: The Dynamics of Backfire*. Lanham Md.: Rowman & Littlefield Publishers.
- Masullo, Juan. In progress. "The Evolution of Noncooperation in Civil War." Doctoral Dissertation, Florence: European University Institute.
- . 2013. "Book Review. Chenoweth, Erica & Maria J. Stephan (2011) *Why Civil Resistance Works. The Strategic Logic of Nonviolent Conflict*. (New York: Columbia University Press)." *Global Policy Journal*.

<http://www.globalpolicyjournal.com/blog/29/11/2013/book-review-why-civil-resistance-works-strategic-logic-nonviolent-conflict-erica-che>

- Masullo, Juan, and Jone Lauzurika. 2014. "Bringing the 'New Wars' Debate Back on Track: Building on Critiques, Identifying Opportunities, and Moving Forward." *Global Policy* 5 (4): 415–24.
- McAdam, Doug. 1982. *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. Chicago: University of Chicago Press.
- McAdam, Doug. 1986. "Recruitment to High-Risk Activism: The Case of Freedom Summer." *American Journal of Sociology* 92 (1): 64–90.
- McAdam, Doug., Sidney G. Tarrow, and Charles Tilly. 2001. *Dynamics of Contention*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Metelits, Claire. 2010. *Inside Insurgency : Violence, Civilians, and Revolutionary Group Behavior*. New York: New York University Press.
- Mitchell, Christopher. 2007. "The Theory and Practice of Sancturay. From Asyilia to Local Zones of Peace." In *Zones of Peace*, edited by Landon E. Hancock and Christopher Mitchell, 1–18. Bloomfield, CT: Kumarian Press.
- Mitchell, Christopher, and Landon E. Hancock. 2007. "Local Zones of Peace and a Theory of Sanctuary." In *Zones of Peace*, edited by Landon E. Hancock and Christopher Mitchell. Bloomfield, CT: Kumarian Press.
- Mitchell, Christopher, and Sara Ramírez. 2009. "Local Peace Communities in Colombia. An Initial Comparison of Three Cases." In *Colombia: Building Peace in a Time of War*, edited by Virginia Marie Bouvier, 245–70. Washington, D.C.: United States Institute of Peace.
- Mitchell, Christopher, and Catalina Rojas. 2012. "Against the Stream: Colombian Zones of Peace under Democratic Security." In *Local Peacebuilding and National Peace: Interaction between Grassroots and Elite Processes*, edited by Christopher Mitchell and Landon E. Hancock, 39–68. London; New York: Continuum.
- Nepstad, Sharon Erickson. 2011. *Nonviolent Revolutions. Civil Resistance in the Late 20th Century*. Oxford: Oxford University Press.
- <http://www.oxfordscholarship.com/view/10.1093/acprof:oso/9780199778201.001.0001/acprof-9780199778201>.
- Olson, Mancur. 1965. *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge: Harvard University Press.
- Pardo, Ruben Dario. 2008. "Peace Community of San José de Apartadó, Colombia: A

- Lesson of Resistance, Dignity and Courage." War Resister's International. <http://www.wri-irg.org/node/5200>.
- Perlez, Jane. 1990. "Spared by Rebels? The Spirit Says That'll Be \$2." *The New York Times*, August 24. <http://www.nytimes.com/1990/08/24/world/mongol-journal-spared-by-rebels-the-spirit-says-that-ll-be-2.html>.
- Petersen, Roger Dale. 2001. *Resistance and Rebellion. Lessons from Eastern Europe*. Cambridge: Cambridge University Press.
- PBI. 2010. "Doce Años de Resistencia Pacífica: La Guerra Sigue." PBI Colombia Special Issue 14. Bogotá: Peace Brigades International. http://www.peacebrigades.org/fileadmin/user_files/projects/colombia/files/colomPBla/100107_boletin_PBI_desplazamiento_2010_WEB.pdf.
- . 2012. "Comunidad de Paz de San José de Apartadó: 15 Años de Resistencia En Medio Del Conflicto Armado." Online Article. Bogotá: Peace Brigades International. http://www.pbi-colombia.org/field-projects/pbi-colombia/news-from-colombia/news/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=3299&cHash=d67c2a6714dd37d6439ccce21963e0e1.
- Popkin, Samuel L. 1979. *The Rational Peasant*. Berkeley: University of California Press.
- Ramírez Tobón, William. 1993. "Estado Y Crisis Regional: El Caso de Urabá." *Análisis Político* 20: 23–38.
- Restrepo, Gloria Inés. 2011. "Memoria E Historia de La Violencia En San Carlos Y Apartadó." *Universitas Humanística* 72 (June-December): 157–88.
- Roberts, Adam. 2011. "Introduction." In *Civil Resistance & Power Politics. The Experience of NonViolent Action from Gandhi to the Present*, edited by Adam Roberts and Garton Ash, 1–24. Oxford: Oxford University Press.
- Rojas, Catalina. 2007. "Islands in the Stream. A Comparative Analysis of Zones of Peace in Colombia's Civil War." In *Zones of Peace*, edited by Landon E. Hancock and Christopher Mitchell, 71–90. Bloomfield, CT: Kumarian Press.
- Romero, Mauricio. 2000. "Changing Identities and Contested Settings: Regional Elites and the Paramilitaries in Colombia." *International Journal of Politics, Culture, and Society* 14 (1): 51–69.
- . 2003. *Paramilitares y Autodefensas, 1982-2003*. Bogotá: Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales.
- Sanford, Victoria. 2003. "Peacebuilding in a War Zone: The Case of Colombian Peace Communities." *International Peacekeeping* 10 (2): 107–18.

- . 2004. "Contesting Displacement in Colombia: Citizenship and State Sovereignty at the Margins." In *Anthropology in the Margins of the State*, edited by Veena Das and Deborah Poole. Santa Fe, N.M.; Oxford [England]: School of American Research Press; James Currey.
- Santos, Soliman M. 2005. *Peace Zones in the Philippines: Concepts, Policy & Instruments*. Quezon City: Gaston Z. Ortigas Peace Institute in cooperation with the Asia Foundation.
- Schock, Kurt. 2003. "Nonviolent Action and Its Misconceptions: Insights for Social Scientists." *PS: Political Science & Politics* 36 (04): 705–12.
- . 2005. *Unarmed Insurrections: People Power Movements In Nondemocracies*. 1st ed. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- . 2013. "The Practice and Study of Civil Resistance." *Journal of Peace Research* 50 (3): 277–90.
- Scott, James C. 1976. *The Moral Economy of the Peasant. Rebellion and Subsistence in Southeast Asia*. New Haven: Yale University Press.
- Semelin, Jacques, Claire Andrieu, and Sarah Gensburger. 2011. *Resisting Genocide: The Multiple Forms of Rescue*. London: C Hurst & Co Publishers Ltd.
- Sharp, Gene. 1973. *The Politics of Nonviolent Action*. 3 vols. Boston: Porter-Sargent.
- . 2003. *There Are Realistic Alternatives*. Boston: Albert Einstein Institution.
- . 2005. *Waging Nonviolent Struggle: 20th Century Practice and 21st Century Potential*. Boston: Extending Horizons Books.
- Smithey, Lee, and Lester R. Kurtz. 2003. "Parading Persuasions: Nonviolent Collective Action as Discourse in Northern Ireland." *Social Movements, Conflicts, and Change* 24: 319–59.
- Staniland, Paul. 2012. "States, Insurgents, and Wartime Political Orders." *Perspectives on Politics* 10 (2): 243–64.
- Starn, Orin. 1995. "To Revolt against the Revolution: War and Resistance in Peru's Andes." *Cultural Anthropology* 10 (4): 547–80.
- Steele, Abbey. 2009. "Seeking Safety: Avoiding Displacement and Choosing Destinations in Civil Wars." *Journal of Peace Research* 46 (3): 419–29.
- . 2011. "Electing Displacement: Political Cleansing in Apartadó, Colombia." *Journal of Conflict Resolution* 55 (3): 423–45.
- Suarez, Andrés Fernando. 2007. *Identidades Políticas Y Exterminio Recíproco: Masacres Y Guerra En Urabá (1991-2001)*. La Carreta Editores. Bogotá.

- Svensson, Isak, and Mathilda Lindgren. 2011. "Community and Consent Unarmed Insurrections in Non-Democracies." *European Journal of International Relations* 17 (1): 97–120. doi:10.1177/1354066109350049.
- Tarrow, Sidney G. forthcoming. "Contentious Politics." In *Oxford Handbook of Social Movements*, edited by Donatella Della Porta and Mario Diani. Oxford: Oxford University Press.
- . 2007. "Inside Insurgencies: Politics and Violence in an Age of Civil War." *Perspectives on Politics* 5 (03): 587–600. doi:10.1017/S1537592707071575.
- . 2011. *Power in Movement*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tilly, Charles. 1978. *From Mobilization to Revolution*. Reading: Addison-Wesley Pub. Co.
- . 2003. *The Politics of Collective Violence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Uribe, Maria Teresa. 2004. "Emancipacion social en un contexto de guerra prolongada. El caso de la Comunidad de Paz de San José de Apartadó." In *Emancipación social y violencia en Colombia*, edited by Boaventura de Sousa Santos and Mauricio García Villegas. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Valenzuela, Pedro. 2009. "Neutrality in Internal Armed Conflicts : Experiences at the Grassroots Level in Colombia." Uppsala: Uppsala Universitet. /z-wcorg/.
- Valenzuela, Pedro. 2010. "La neutralidad como estrategia para la protección de la población civil en conflictos armados internos: un estudio de caso." In *Desplazamiento en Colombia : prevenir, asistir, transformar : cooperación internacional e iniciativas locales*, edited by Cristina Churruca and Donny Marteens. Medellín: La Carreta Editores.
- Verwimp, Philip, Patricia Justino, and Tilman Brück. 2009. "The Analysis of Conflict: A Micro-Level Perspective." *Journal of Peace Research* 46 (3): 307–14.
- Viterna, Jocelyn. 2006. "Pulled, Pushed, and Persuaded: Explaining Women's Mobilization into the Salvadoran Guerrilla Army." *American Journal of Sociology* 112 (1): 1–45. doi:10.1086/ajs.2006.112.issue-1.
- . 2013. *Women in War: The Micro-Processes of Mobilization in El Salvador*. Oxford: Oxford University Press.
- Weinstein, Jeremy M. 2007. *Inside Rebellion: The Politics of Insurgent Violence*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- Wickham-Crowley, Timothy P. 1987. "The Rise (And Sometimes Fall) of Guerrilla Governments in Latin America." *Sociological Forum* 2 (3): 473–99.
- Wickham-Crowley, Timothy P. 1992. *Guerrillas and Revolution in Latin America: A*

- Comparative Study of Insurgents and Regimes since 1956*. Princeton: Princeton University Press.
- Wilson, Ken B. 1991. "War, Displacement, Social Change and the Re-Creation of Community: An Exploratory Study in Zambezia, Mozambique. Preliminary Report of a Field Study in Milange District March-April 1991." Oxford: Refugee Studies Center. http://repository.forcedmigration.org/./show_metadata.jsp?pid=fmo%3A718.
- . 1992. "Cults of Violence and Counter-Violence in Mozambique." *Journal of Southern African Studies* 18 (3): 527–82.
- Wood, Elisabeth J. 2003. *Insurgent Collective Action and Civil War in El Salvador*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . 2008a. "The Social Processes of Civil War: The Wartime Transformation of Social Networks." *Annual Review of Political Science* 11: 539–61.
- . 2008b. "The Social Processes of Civil War: The Wartime Transformation of Social Networks." *Annual Review of Political Science* 1 (1): 539–61.
- Zarate-Laun, Cecilia. 2012. "Background on San José de Apartadó." <http://colombiasupport.net/wp-content/uploads/2012/03/Background-on-San-Jose-de-Apartado1.pdf>.

Lista de gráficos

Gráfico 1. La región de Urabá en contexto nacional, regional y mundial	9
Gráfico 2. La Comunidad de San José en el contexto nacional y regional	23
Gráfico 3. Eventos por violentos perpetrador, Apartadó 1989-2010	30
Gráfico 4. Asesinatos de civiles por grupo responsable, Apartadó 1989– 2010	32
Gráfico 5. Mapa de tácticas no-violentas utilizadas por la CPSJA por categoría	48
Gráfico 6. Acciones no-violenta de la CPSJA	49

Acrónimos

CIJP	Comisión Intereclesial de Justicia y Paz
CINEP	Centro de Investigación y Educación Popular
ELN	Ejército de Liberación Nacional
EPL	Ejército Popular de Liberación
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia
FOR	Fellowship of Reconciliation
PBI	Brigadas Internacionales de Paz
CPSJA	Comunidad de Paz de San José de Apartadó
NGO	Nongovernmental organization
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Cuando los grupos armados

llegan a sus territorios, la población civil por lo general colabora con el grupo armado más fuerte o se desplaza. Sin embargo, los civiles no están obligados a elegir entre estas dos opciones. Desafiar a los grupos armados a través de auto-organización en formas no violentas de no-cooperación es también una posibilidad. Esta monografía explora esta opción en el contexto del conflicto armado interno colombiano a través de la experiencia de resistencia civil de los campesinos de la Comunidad de San José de Apartadó.

Para otras publicaciones en el ICNC Monograph Series, ver: www.nonviolent-conflict.org.



Juan Masullo Jiménez es investigador doctoral en el Departamento de Ciencia Política y Social del European University Institute. Es investigador del Centro para el Estudio de Movimientos Sociales (COSMOS) en Florencia, Italia e investigador asociado en el Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC) en Bogotá, Colombia. Estudió Ciencia Política y Sociología en la Universidad Javeriana (Bogotá, Colombia) y curso maestrías en Relaciones Internacionales (Seguridad y Paz Internacional) en el Institut Barcelona d'estudis Internacionals (IBEI) y en Ciencia Política (Política Comparada) en la Central European University (CEU). Juan recibió el premio Monografía de Investigación del ICNC en 2014.

ISBN 978-1-943271-08-5



9 781943 271085